

Ley. ~~116~~ ~~116~~ ~~116~~

cro. ~~29~~ ~~116~~

La P. n.º 16

El Principe Prodigioso.

Tea 4-436-9,03

Op. to 2.º

EF

de Julio Año de 1825

Ayuntamiento de Madrid

52

Voe.  
no da  
Magreves y  
Casancobita  
Emp. ora

COMEDIA:

EL PRINCIPE  
PRODIGIOSO,  
Y DEFENSOR  
DE LA FE.

DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO,  
y de Don Agustin Moreto.

PERSONAS:

<i>El Principe Segismundo.</i>	<i>Mahometo, Gran Turco.</i>	<i>Un Alcaýde.</i>
<i>El Conde Mauricio.</i>	<i>Arminda, Dama Turca.</i>	<i>Una Muger.</i>
<i>El General.</i>	<i>Luna, Dama Turca.</i>	<i>Un Soldado.</i>
<i>El Cancelario.</i>	<i>El Alfaqú, Barba.</i>	<i>Un Coso.</i>
<i>Jorge Carvillo, Barba.</i>	<i>Damas Turcas.</i>	<i>Música.</i>
<i>Tepes, Gracioso.</i>	<i>Soldados Turcos.</i>	<i>Soldados Christianos.</i>

JORNADA PRIMERA.

*Dice dentro Mahometo.*

*Mah.* **M**ueran Soliman y Hacen,  
mueran Celin y Amurates.  
*Dent. uno.* Ay de mí! sin culpa muero.  
*Dent. otro.* Castigue Alá tus crueldades.  
*Salen Mahometo con el alfanje desnudo,*  
*y Arminda deteniéndole.*  
*Mah.* Acabadlos de matar,  
verted su alevosa sangre,  
no quede vivo ninguno,  
que aun el Sol de mi corage  
no está libre. *Arm.* Señor, cómo  
el día en que coronarte  
esperas, y de tu Corte

los aplausos singulares  
Monarca heroyco te aclaman,  
manchas el Sóllo triunfante  
con sangre de treinta hermanos?  
quién vió en trofeos pesares?  
De esta suerte la inocencia  
maltratas? Qué atrocidades  
vió nunca el Asia mayores?  
qué tragedias, qué señales  
mas infaustas á tu Imperio?  
Vuelve en ti, señor, qué haces?  
suspende el airado acero?

*Mah.* Aunque pudieran templarme,  
hermosa Arminda, tus ojos,

A

Morad y en otros locos

clase 2.º

Uus. 3.º y 2.º  
con el esta nea de  
los Moros con la  
candela, en dila  
la corona y la  
llave etc.

### El Príncipe Prodigioso, y Defensor de la Fe.

donde mi afecto constante,  
víctima de amor se apura  
en incendios mas suaves,  
para una heroica empresa,  
te culpo ahora que trates  
de suspenderme el enojo,  
quando estas riguridades  
á justo fin las aplico,  
á exemplo de ese diamante,  
árbitro ardiente del día,  
y alma del tiempo, en quien ántes  
que pise el zafir hermoso,  
y se empeñe á coronarse  
por claro Rey de los Orbes,  
se vé que al roxo celage  
de las estrellas, permite  
que sus rayos materiales,  
á soplos de luz mas noble,  
las eclipses ó las apague.

Así yo, que soy en Asia  
Sol de la Otomana sangre,  
á imitacion generosa  
de ese Planeta, hago alarde  
de mi furia, pues al tiempo  
que mi frente ha de ilustrarse  
de la Corona y del Cetro,  
en que sucedo á mi padre,  
justamente hago que mueran,  
pues no quiero que haya nadie  
en mis trofeos, que pueda  
tan gran fortuna envidiarme.  
Matadlos pues, mueran todos;  
otra vez vuelvo á irritarme:

Soldados míos, seguidlos,  
porque ninguno se escape.

**Dent. uno.** Venganza pido á los Cielos  
de tu crueldad. **Mab.** Ya lo frágil  
de aquella queja me avisa  
de su postrimero trance.  
Eso sí, mueran al golpe  
de mi rigor, porque acabe  
mi ardiente sed de beberles  
todo el ser en cada ultraje.

**Arm.** Detente, señor, qué intentas?

**Mab.** Déxame hartar de su sangre.

**Arm.** Qué rigor! qué tiranía! *ap.*

**Mab.** Qué espectáculo tan grande!

**Arm.** Con razon te llama el mundo *ap.*  
del Asia monstruo arrogante,  
y con razon á tu amor

seré roca incontrastable.

**Mab.** Ahora sí que podeis  
darme la corona: aclamen  
mis triunfos esos dos Polos,  
que uno el Danubio, otro el Ganges,  
tributan hoy á mi Imperio,  
y de rizas ondas hacen  
liquido cendal de plata  
para ceñirme el turbante.  
Celebraid mi dicha todos,  
y el clarín infatigable  
dé al Orbe de mis fortunas  
articuladas señales.

*Tocan, y sale Luna con unos Turcos, y  
Alfaquí, Barba, con el estandarte de  
Maboma, y otro Turco traerá una Coro-  
na sobre un turbante en una fuente de  
plata, y en otra fuente una llave dorada.*

**Música.** Muchas años viva  
nuestro Emperador,  
el mayor Monarca,  
que venera el Sol;  
porque á su corona  
le tributan hoy,  
Marte sus laureles,  
sus glorias Amor:  
Muchos años viva  
nuestro Emperador.

**Arm.** Decid el mayor portento *ap.*  
de la atrocidad mas grande.

**Mab.** Suspended las dulces voces.

**Arm.** Horror me causa el mirarle. *ap.*

**Mab.** Arminda generosa,  
en quien de cada estrella, cada rosa  
lo mas de su carmín, de su blancura,  
lo ménos viene á ser de tu hermosura:  
qué achaque, qué tristeza  
eclipsa el rosicler de tu belleza?  
tú triste? tú llorosa, quando el mundo  
me aclama en victorias sin segundo,  
celebrando mis triunfos singulares,  
los dos Polos serenan los dos mares?  
Dime tu pena, explica tu cuidado:  
mas en vano (ay de mí!) te persuado, *ap.*  
que el natural te inclina de quien eres  
á sentir pecciamente mis placeres.

**Arm.** Tu esclava soy, respeto tu grande-  
nace mi cortedad de mi baxeza. (2a,

*muerto*  
~~tenido~~ *rayos*

*Lun.* Que de aquesta Alemana los rigores estime el Gran Señor como favores! *ap.*

*Mab.* Decirla no conviene *ap.* la altiva sangre, que ignorada tiene, con quien la mía aquí juntar procuro.

*Luna.* Que en fin, señor, seguro tiene el amor Arminda en tu fineza! en algún tiempo hallabas mi belleza á todas superior: rabio de zelos! *ap.*

*Mab.* Confieso, que has debido á mis des-el cariño mayor, Luna divina; (velos mas con el sol de Arminda peregrina no es mucho, no, que en fáciles ensayos me cegasen las luces de sus rayos. El triunfo proseguid, la pompa y gloria debida á la memoria

de mi coronacion; cuyo trofeo, porque ha de ser de Arminda, le deseo.

*Alfaq.* Sol del tronco otomano, Emperador del Asia soberano, que eres por tus blasones el mayor Rey que admiran las Naciones, ocupe esta Corona dignamente los altos privilegios de tu frente, por quien debes jurar, segun se indicia, que á tus vasallos guardarás justicia, que á tus amparos y muro con todo tu poder.

*Mab.* Así lo juro.

*Alfaq.* El Estandarte Augusto de Maho-en tu Real mano toma, (ma y arbolando sus lunas tres veces te aseguras tu fortunas, jurando, que con ánimo seguro has de morir por él. *Mab.* Así lo juro.

*Toma el Estandarte, y al arbolarle le cae.*

*Alfaq.* Advierte, que es grande azar caerse de las manos el Estandarte. *Mab.* Villanos, qué presagio, qué pesar hay que interrumpa mi gloria? Antes con nuevo interes el Estandarte á mis pies me sirve de mas victoria: luego qué miedo os asombra, si el hoy á mi mano fiel vió, que era corto dosel, y quiso servir de alfombra?

*Alfaq.* Ya solo falta entregar en tus manos con decoro

esta llave del tesoro, que debes siempre guardar; y no abrir jamas osado, ni ver lo que encierra intentes, pues siempre tus ascendientes este precepto han guardado.

*Mab.* Solo aquesta condicion no admito en tantos honores.

*Alfaq.* Esto hacian tus mayores siempre en su coronacion.

*Mab.* Nada ha de haber reservado á mi poder; y pues hoy amorosamente estoy solo de Arminda obligado, quanto oro, quanta riqueza ocultare este edificio, pondré aquí por sacrificio en aras de su belleza.

Y pues mi esposa ha de ser, conocetá en mi valor, que sólo pudo mi amor ser mayor que mi poder.

*Alfaq.* Mira, señor, que zeloso te suceda un gran pesar.

*Luna.* Pues cómo intentas quebrar la ley?

*Mab.* A mi gusto apelo.

*Alfaq.* No le abras.

*Luna.* Repara:— *Alfaq.* Advierte, señor, que con esta llave nadie el tesoro abrir sabe.

*Mab.* Yo lo abriré de esta suerte.

*Saca con violencia los candados de una puerta, suena dentro ruido de tormenta, y aparece en lo alto de la puerta una lámina escrita con lo que adelante dirá.*

Todo es azar quanto intento.

*Luna.* Válgame Alá! qué rigor!

*Arm.* Mas qué desusado horror puebla la region del viento?

*Luna.* No advertis, que se descubre una lámina grabada de unas letras, que la entrada de toda esa puerta cubre?

*Alfaq.* Y las letras claramente se dexan leer. *Mab.* Qué amenaza ese quaderno azul traza contra el Laurel de mi frente? leedlas (estoy sin mí!)

Qué enigma es esta ó qué sombra,

## El Principe Pradigioso, y Defensor de la Fe.

que solo el verla me asombra?  
no la lees? *Alfaq.* Dice así.

*Lee.* En los años de la Creacion del Mundo de 5794. de la Encarnacion de Jesus Nazareno, Hijo de Marta, 1595. en la parte de Levante se levantará un Principe Pradigioso, que oponiéndose contra el Tirano del Oriente, sacará el Pueblo de Dios de dura servidumbre; abriendo camino por los montes y las aguas; con la virtud de su espada hará correr sangre el Danubio, y quitará á Constantinopla el poder de Mahometo, hijo de Amurates, en el qual se acabará la Casa Otomana.

*Mah.* Válgame Alá! qué he escuchado?  
lo que miro aun no lo creo.

*Arm.* Si es ilusión lo que veo!

*Alfaq.* Casi sin alma he quedado!

*Mah.* Qué es esto que por mí pasa?  
qué emblema es este ó secreto?

yo soy el mismo Mahometo  
en quien se acaba mi Casa?

Que he de perder imagino  
á Constantino la fundó,

Constantino la fundó,  
y la perdió Constantino.

Causas son de un mismo efecto,  
que mis presagios allana,

pues lo que Mahometo gana,  
lo viene á perder Mahometo.

*Alfaq.* Místa, señor, que á ilusiones  
no debes crédito dar.

*Arm.* Templa, señor, tu pesar.

*Alfaq.* No admitas supersticiones:  
quién tu fuerza y tu valor  
ha de reudir en el mundo?

*Veni. un Turco.* Segismundo, Segismundo  
es un vasallo traidor.

*Mah.* Qué estruendo es ese?

*Salen un Turco, Jorge Carrillo y Tepet,*  
*que vienen de Cautivos.*

*Turco.* Han llegado  
por la posta con un pliego  
estos Cautivos, y luego  
está carta de Belgrado.

*Mah.* Fortuna, qué es lo que escucho!  
si es Segismundo de quien  
hablan las letras también?

con nuevos prodigios luchó. *ap.*

*Tep.* Qué cara! cielos esquivos,  
haced aquí por vosotros,  
que se duela de nosotros,  
y nos mande quemar vivos.

*Jorg.* Aunque vil potro te espere,  
quien soy siempre calla atento. *ap.*

*Tep.* Véame yo en el tormento,  
que diré quanto supiere.

*Mah.* Mas el pliego quiero ver,  
dico así: Señor, aviso

que Segismundo Batori,  
que es por su sangre preciso

Principe de Transilvania,  
tiranamente inducido

de un Español su Maestro,  
por nombre Jorge Carrillo:-

*Tep.* El Rey nos manda freir, *ap.*  
si sabe que eres el mismo.

*Lee Mah.* Se alzó con la investidura  
de este Reyno, y presumido

niega el feudo y vasallage  
á tu poder infinito,

publicando, que en conciencia  
no debe guardar los ritos,

capitulaciones, pactos  
y alianzas, que contigo

todos sus antecesores  
tributarios han tenido.

Y no contento con esto,  
fiero, soberbio, atrevido

se levantó con Fechad,  
Lugos y Lipa, que han sido

las mas importantes Plazas  
de estas Provincias, y altivo

todo el tesoro ha robado  
de diamantes y oro fino,

que en dos Galeras Reales  
iban de estos Señorios

por tributo á tu grandeza:  
pero lo que mas admiro

es, que de edad de veinte años  
haya obrado estos prodigios.

Yo te envío tu retrato  
con algunos dos Cautivos

Españoles, que te informen  
de lo demas, pues le han visto,

y se tiene por noticia  
que han estado en su servicio.

De Temesvar. El Basato

Morato Baxá. Qué indielos de mi desdicha son estos? un feudatario enemigo, un vil Christiano, un rapaz bárbaramente atrevido, se atreve al rayo supremo de mi valor? cómo altivo no murió de la osadía, sabiendo, que si me irrito, yo mismo no estoy seguro de la furia de mi mismo? Descoged ese retrato, esa copia, ese prodigio, que Alá para mí levanta temeroso ó vengativo.

*Los dos Cautivos, cada uno de su parte descogen el retrato, y le muestran.*

Aun pintado pone espanto: qué arrogante!

*Arm.* Qué benigno! *ap.*

*Mab.* Qué soberbio!

*Arm.* Qué amoroso! *ap.*

*Mab.* Qué extrañeza! *Arm.* Qué carísimo!

no sé qué Deidad oculta *ap.* en su semblante aquí miro, que el alma le da apacible lugar en el pecho mio.

*Mab.* Pintura vil, desdent, tirana, mentida, impropia, pues no puede ser fiel copia, si es falso tu original: qué asombro, qué horror mortal traes, ó enigma, contigo? pues siendo el que te persigo, de suerte me has admirado, que vengo á ser el pintado, y tú quien hablas conmigo.

Mas si sintieras, á darte llegara aquí mi Corona, y quanto mí ser blasona, por tener mas que quitarte: y media vida prestarte quisiera, porque pudieras perderla en mis manos fieras, y dexára de ser hoy la mitad de lo que soy, solo porque tú lo fueras. De rabia llevo á morir, pues te encuentra mi pesar tan vivo, para matar,

*Repres.*

quan muerto para sentir: cómo es posible sufrir de tu valor los despojos, pues al querer mis enojos vengar tus intentos vanos, nunca te encuentran las manos, y siempre te hallan los ojos? Pero desta suerte, ingrato, Arroja el retrato á sus pies, y pídale.

pagarás para escarmiento, la causa de mi tormento, lo frágil de tu retrato: tu osadía y desacato de este modo he de vengar, y tu altiver castigar, que aunque es pintado tu ser, alma debes de tener, pues me has podido enojar. Y tu, villano, has servido á ese cruel? *Yep.* Si señor, es el amigo mayor que tuve. *Mab.* Tu amigo ha sido? noble eres. *Yep.* Mi descendencia viene de antiguo solar, y con la mas singular hacer puede competencia: porque mi padre vertió por su mano y por sus hechos mas sangre que en muchos pechos acreditada se vió.

*Mab.* Fué Soldado?

*Yep.* No fue tal.

*Mab.* Pues cómo con tal rigor vertió sangre? *Yep.* Fué, señor, Sangrador de un Hospital.

*Mab.* Sin duda, que desvaria: di tu nombre. *Yep.* Es Yepes Juan.

*Mab.* De dónde eres? *Yep.* De Tetuan; pero crieme en Ugeja.

*Mab.* De Tetuan? eso ignoro: pues allí de qué Lugar?

*Yep.* No tiene mas que apurar, juro á Christo, que soy Moro.

*Mab.* Cómo al Christiano apetece servir tu capriño extraño?

*Yep.* Cautívome por un año cada vez que me parece.

*Mab.* Cómo, Español, de este modo niegas ser Christiano? di, cómo te haces Moro aquí?

*Tep.* Señor, yo tengo de todo.

*Jorg.* No hagas, señor, caso de él,  
que es un loco y mentecato.

*Mab.* Hay tan grande desacato!

Y este Maestro cruel,  
que aconseja á Segismundo,  
quién es? *Jorg.* Un hombre profundo,  
y de corazón sencillo.

*Tep.* Vive Dios, que le va oliendo,  
que se lo está conociendo *ap.*  
en la cara que es Carrillo.

*Mab.* Del Príncipe el natural  
me informa ahora.

*Jorg.* Es Soldado,  
todo á la guerra inclinado,  
generoso y liberal:  
la Ley de Christo oportuna  
adora tan vigilante,  
que de su Iglesia Triunfante  
es fortísima Columna;  
y equivocando advertido  
lo blando con lo severo  
con los ricos es entero,,  
y con los pobres partido.

En el gobierno es tan sabion:-

*Mab.* Prodigioso es el rapaz. *ap.*

*Jorg.* Que todos le hallan capaz.

*Mab.* No digas mas, cierra el labio:  
de enojo rablando estoy,  
y de tan grande insolencia;  
qué le alabe en mi presencia!  
despeñados. *Arm.* Señor, hoy  
que es día en que te coronas,  
pues que llegaron á verte,  
debes perdonar su muerte.

*Mab.* Pues tú, Arminda, los abonas,  
no solo les doy perdon,  
mas la libertad tambien:  
en mi presencia no están.

*Tep.* Digo, que tienes razón:  
vamos de aquí. *Mab.* Libres vais  
de mi furia y mi poder,  
mas con pretexto ha de ser  
de que aquí nunca volvais;  
y advertís á ese tirano,  
á ese pasmo vengativo,  
que contra su orgullo altivo  
baxa el poder de mi mano;  
y que á toda Transilvania  
iré luego á castigar;

y de camino abrasar

las Aguilas de Alemaniz,  
para que sus plumas rizas,  
por las ráfagas del viento,  
al fuego de mi ardimiento  
baxen caducas cenizas.

Y si de su desvario  
quiere enmendar las acciones,  
que sus marciales pendones  
enarbole en favor mio  
contra el Imperio, á quien pienso  
hoy con mi fuego extinguir,  
y con su sangre escribir  
de mi fama el nombre inmenso.  
Y con heroicas fortunas,  
que cieguen del Sol las luces,  
sobre el trono de sus Cruces  
fixar mis triunfantes lunas;  
para lo qual aprestado  
me ha de ayudar con su gente  
contra Rodulfo imprudente,  
ese Emperador osado,  
dando paso franco luego  
al Tártaro, para entrar  
por sus tierras, y arrasar  
toda Europa á sangre y fuego:  
para que con este susto,  
al estruendo de mi afán,  
gima el nevado Aleman,  
tiemble el Etiope adusto;  
pues si el Sol mismo en su esfera  
feudos de luz me negara,  
con un soplo le apagara,  
y con otro le encendiera.  
Qué es el Sol? el Cielo fuerte:  
qué es el Cielo? al mismo Alá,  
si cruel me ofendiera, allá  
subiera á darle la muerte.

*Tep.* Sin escala?

*Jorg.* Calla, espera,  
no hables. *Tep.* No he de sufrir,  
que el perro quiera subir  
al cielo sin escalera.

*Jorg.* Advertirele su exceso.

*Tep.* Para qué es gastar mas prosa?  
maldita sea la cosa,  
que le dixera de aqueso.

*Mab.* Y tú, Arminda generosa,  
pues sabes que en mis porfias  
en espacio de diez dias

me toca elegir esposa,  
mi amor desde ahora empieza  
á elegirte en los deseos:  
ven á lograr los trofeos,  
que prevengo á tu belleza,  
porque grata los reciba  
por desempeñar mi amor.

*Alfag.* Viva, viva el Gran Señor,  
decid todos. *Todor.* Viva, viva.

*Arm.* Tu vida guarden los Cielos.

*Mab.* Serás mía? *Arm.* Será en vano, *ap.*  
bruto de Albania: mi mano  
es tuya. *Luna.* Y míos los zelos. *ap.*

*Mab.* Pondré á tus plantas al mundo,  
si llevo de amor la palma.

*Arm.* Impresa llevo en el alma *ap.*  
la copia de Segismundo.

*Vanse, y quedan los dos Cautivos.*

*Jorg.* Pues tenemos en la mano  
de la libertad el puerto,  
sigueme, amigo.

*Tep.* Por cierto,  
que este Turco es buen christiano:  
andemos con Barrabás.

*Sale Arminda, y detiene á Tepet.*

*Arm.* Detente. *Tep.* Gran mal me cerca!  
esta Turca es una puerca, *(ap.)*  
que cautiva por detrás.

*Zanamele.* *Arm.* Preguntar  
te quiero un poco. *Tep.* Es exceso  
preguntar, solo con eso  
me puede hacer renegar.

*Arm.* Gastas humor? *Tep.* Es sin duda.

*Arm.* Gastas verdad? *Tep.* No hay que ha-  
ya nadie la puede ver. *(cer,*

*Arm.* Por qué? *Tep.* Porque anda desnuda:  
mentiras mi voz reparte.

*Arm.* La mentira no es de noble.

*Tep.* No ves que es moneda doble,  
y pasa en qualquiera parte?

*Arm.* Pues verdades me has de hablar  
solo porque estás conmigo.

*Tep.* Que seré la verdad digo:  
esta me quiere gozar. *ap.*

*Arm.* Quiero decirte un cuidado.  
Amor, mucho me deslizo. *ap.*

*Tep.* Eño es hecho: el diablo me hizo  
cautivo tan aliñado. *ap.*

*Arm.* Yo fio de tu lealtad,  
pues de noble se eterniza.

*Tep.* Mire, si no se bautiza,  
yo la digo la verdad:--

*Arm.* Lo que decir quiero infieres.

*Tep.* Siempre conozco veloz  
en los ojos y en la voz  
lo que quereis las mugeres.

*Arm.* Pues de aquesto eres testigo:  
con secreto muy profundo  
le has de dar á Segismundo:--

*Tep.* Cuerpo de Christo conmigo. *ap.*

*Arm.* Este retrato: te atreves?  
*Dale un retrato.*

*Tep.* Eso dudas, por qué no?

*Arm.* Una-Dama me le dió  
para que tú se le lleves:  
que á su valor inclinada,  
estimaré que él la vea.

*Tep.* Es fea? *Arm.* Sí.

*Tep.* La que es fea  
no la puede ver pintada.  
Qué miro! admirado quedo;  
ciego estoy, ó bien arguyo,  
este retrato es el tuyo.

*Arm.* Ya negárselo no puedo. *ap.*  
Que se parece imagino;  
no digas te le dí yo.

*Tep.* Por ningun modo. *Arm.* Sino  
que acaso á tu mano vino.

*Tep.* Harélo, señora, así.

*Arm.* Pues que blasonas de fiel,  
si es el retrato para él,  
esta joya es para ti.  
Acaso agradecerá  
Segismundo una pasion  
de quien le tiene aficion?  
estimarálo? *Tep.* Si hará.

*Arm.* Una Sultana sé yo  
que le quiere bien aqui:  
es agradecido? *Tep.* Sí.

*Arm.* Es enamorado? *Tep.* No.

*Arm.* Cómo? *Tep.* Jamas al Amor  
tributó pension prolixa,  
desde que perdió la hija  
de Rodulfo Emperador,  
con quien estaba tratado  
de casar, y por la poca  
edad que á la niña toca,  
aun no se habian juntado,  
porque siendo de siete años,  
andándose entreteniendo

El Principe Pródigo, y Defensor de la Fe.

junto al Danubio, y cogiendo flores y dulces cangijos, no sé qué nave enemiga en tierra desembarcó, que á la Archiduquesa hurtó, y con ligera fatiga, dando al veloz elemento de lino erizadas plumas, al vuelo de sus espumas se desvaneció en el viento; y por pena mas activa, y sentimiento mas grave, hasta ahora no se sabe si es viva, muerta ó cautiva.

*Arm.* Notable desdicha hasido, y justa demostracion de su noble inclinacion, y de su amor bien nacido el no querer á otra Dama.

*Tep.* Eso á un esposo conviene.

*Arm.* Qué nombre esa niña tiene?

*Tep.* Christerna de Austria se llama.

*Arm.* Christerna? qué suave nombre!

*Tep.* Con ser perdida la adora.

*Arm.* Por esa fineza ahora cobra en mi amor mas renombre: bien su beldad se exagera.

*Tep.* Era de hermosura rara.

*Arm.* Yo por ella me trocará solo porque él me quisiera: lo que te encargo has de hacer.

*Tep.* De mí tu cuidado fia.

*Arm.* Querrá el Cielo que algun dia te lo pueda agradecer.

*Tep.* Verás logrado tu zelo.

*Arm.* Haz de tu lealtad alarde.

*Tep.* Haré que esta copia guarde.

*Arm.* Vete en paz.

*Tep.* Guardetè el Cielo.

*Vanse, y salen al son de caxar Segismundo, el Conde Mauricio, el Senescal y el Cancelario.* (te

*Seg.* Hoy, nobles Transilvanos, que eloqüente entre el clarín y parche sonoro sube exhalado un círculo á mi frente, mas que en hojas, en triunfos venturoso: levantad la cerviz, que heroicamente desenlacé del Turco sedicioso, dexando de sus lunas vigilantes roto el acero, ajados los turbantes.

Ya de la orilla del Danubio ingrata dueños solis, cuya historia tan sangrienta, siendo purpureo escándalo á su plata, en nácar derretido al mar lo cuenta: allí, donde á mi esposa algun Pirata robó cruel, por acordar mi afrenta, á Efrain venci, cuya victoria, mas que el valor, regala la memoria. Por cumbres tan dificiles las huellas seguí de Hacen con inclitos blasones, que en la clara inquietud de las estrellas narcisos se miraron mis pendones: de Moldavia entre asombros y centellas derribé los soberbios torreones, de cuyo estruendo todos confundidos, la muerte les entró por los oídos.

Mahomero ahora exámiando alientos, bramé la espalda al mar con fuerte arma-que contra sus gigantes ardimientos (da; será trueno mi voz, rayo mi espada; que si Dios favorece mis intentos, espero en sus almenas ver grabada (be la Cruz de Christo, haciendo que se encor-el Cielo por dosel, por trono el Orbe.

Y á mayores empresas me anticipo, pues ya socorren nuestra Transilvania con el brazo de España el gran Filipo, con sus armas Rodulfo de Alemania.

Si de uno y otro el zelo participo, gima al son de mis trompas Mauritania, que yo haré, que al orgullo de su aliento yele el fuego, arda el mar, congoje el vien-Con esto quedará desposeido (to de este tributo el bárbaro Otomano, su cuello á vuestras plantas abatido, y franqueado el culto soberano; el triunfo de la Iglesia esclarecido, libre de la coyunda de un tirano, con lo qual yo podré con fe piadosa mi Maestro forrar, vengar mi esposa.

*En. vocer.* Por mas que impedirlo intentos, esto ha de ser.

*Seg.* Mas que es eso, Conde? *Cond.* Señor, un exceso de pobres, que impertinentes han dado en que á vuestra Alteza han de hablar, sin advertir, que hoy no es dia en que has de oír su ruego. *Seg.* Antes mi grandezza, quando mas trofeos cobre,

H  
Cecany

con generoso desvelo,  
como agradecida al Cielo,  
debe acordarse del pobre:  
que si Dios en él aqui  
se disfraza, fuera cruel  
en olvidarme yo de él,  
quando él se acuerda de mí.  
A mi me toca ampararlos,  
dexad que entren, que estos son  
por justicia y por razon  
mis verdaderos vasallos.  
Y si tal vez socorrer  
no puedo su triste afan,  
aun con no darlos, me dan  
al Cielo que merecer:

pues si pesaroso estoy  
de lo que no puedo dar,  
con esto vengo á sacar  
fruto de lo que no doy.  
Qué mal encubre en sus modos *op.*  
un Herege su pasion!  
Dexadlos entrar á todos.

*Cond.* A tu presencia, señor,  
van saliendo. *Sale una Muger muda*

*Mug.* A tus Reales  
plantas, gran señor, mis males  
hallen puerto en tu valor;  
por mí este mudo papel  
te informe de mis pasiones,  
en quien con negros borrones  
mi llanto ha sido el pincel.

*Seg.* Qué pedis? *Mug.* Murió mi esposo  
en tu servicio, y quedé  
tan pobre:- *Seg.* Basta: ya sé,  
que en daño tan riguroso,  
y en vuestra edad, que es tan poca,  
yo, como causa esencial  
de su muerte y vuestro mal,  
siempre ampararos me toca;  
y así mandó se os asiente  
cien escudos cada mes.

*Mug.* Beso tus Reales pies.

*Seg.* Con eso licitamente  
podreis el penoso aprieto  
aliviar de esta afliccion,  
sin que lá mormuracion  
se atreva á vuestro respeto;  
que á vuestro esposo en rigor,  
si con buen zelo se advierte,

solo le pago la muerte,  
si le conservo el honor.

*Mug.* Siempre viva esta memoria  
en mi tendré por los dos,  
pues es tan justo. *Seg.* Id con Dios.

*Mug.* El Cielo te dé victoria. *Vase D. Na*  
*Sale un pobre Ciego.* *puera*

*Cieg.* Mis venas, gran señor, rotas  
desbice en servicio tuyo.

*Seg.* De vuestra lealtad lo arguyo.

*Cieg.* Y si mi desdicha notas,  
la luz de este ojo importante  
una flecha me quitó.

*Seg.* Pues la luz de que os privó  
supla lá de este diamante:  
la joya mejor que tengo  
es aquesta, y la mejor  
que perdisteis en rigor  
fué la vista; bien prevengo  
desempeño superior  
á lo mas que por mí disteis;  
pues si lo mejor perdisteis,  
tambien os doy lo mejor.

*Vase el Ciego, y sale un Soldado coxo.*

*Sold.* Al socorro generoso  
de vuestra piedad, mi estrella  
me trae arrastrando á ella,  
pues fui tan poco dichoso,  
que quiso mi suerte ingrata,  
que una bala me alcanzase,  
y esta pierna me quitase.

*Seg.* Pues hacadle una de plata.

*Cond.* Señor, no tienes tesoro  
para dar tan sin compasi:  
pierna de plata le das?

*Seg.* No? pues hacédsela de oro;  
y aquesto con advertencia,  
que al instante se la des,  
que el pobre no tiene pies  
para hacer mas diligencia.

*Cond.* Aun mas que Alexandro Magno  
da tu pecho varonil.

*Seg.* Ese obró como Gentil,  
y yo obro como Christiano;  
y si fuere menester,  
al que de pobre blasona,  
le he de poner mi Corona,  
y le habeis de obedecer;  
pues quando por acudir  
al pobre, voy á alargar

*B. y Geo. Ma.*

la mano, no es para dar,  
sino para recibir.  
No basta por ley precisa  
del Herege desleal,  
que en mi Palacio Real  
se diga sola una Misa?

No basta este desconuelo  
en que mis ansias se ven,  
sino que estorbéis tambien  
de la caridad el zelo?

Refugio mío, Dios y hombre,  
bien sabéis Vos, que esta accion  
no me paxe de ambicion,  
de ensartar si vuestro nombre,  
y deshacer con mi espada  
la coyunda á que está asido  
tanto christiano abarido,  
y vuestra Iglesia ultrajada.

Cond. Que así á nosotros se oponga  
este hipócrita! Senec. Es error  
el no hacer, que el Gran Señor  
la planta en su cuello ponga.

Cond. Prendámosle, si os parece,  
y al Gran Señor le entreguemos,  
que ha de premiar nuestra accion.  
Senec. Eso ha de ser á su tiempo.

*Al palo Don Jorge y Yepes de Cautivos.*

Jorg. Famosa ocasion es esta  
para entrar: disimulemos.

Yep. Dices bien, que habrá gran fiesta:  
acaba, señor, entremos. *Salen.*

Den al pobre renegado  
(digo que estuvo para ello)  
su limosna para ayuda  
de rescatar dos abuelos,  
seis tíos, quatro cuñados,  
á mi muger y á mi sugro,  
á dos primos y seis hijas,  
con sesenta y quatro nietos.  
Den para el pobre cautivo  
su caridad, caballeros  
christianos, que plegue á Dios  
se vean en cautiverio  
y en una mazmorra, donde  
les mullan muy bien los huesos.  
Den para el pobre cautivo:—

Seg. Basta, suspended el ruego:  
mas qué miro! no eres Yepes?

Yep. Claro está, que soy el mesmo:  
no lo echas de ver? y aqueste

es, gran señor, tu Maestro.

Seg. Don Jorge, Maestro, amigo,  
á quien la educacion debo,  
llegad, llegad á mis brazos.

Jorg. A tus pies, señor, espero  
lograr la mayor fortuna.

Seg. Posible es que libre os veo!

Jorg. La gloria, señor, es mia  
de esta dicha, pues el Cielo,  
que en la rueda de sus Orbes  
á instantes devana el tiempo,  
permitted, que en vos hallase  
de tanta borrasca el puerto.

Seg. Decid, cómo habeis salido  
libres, que extrañó el suceso?

Jorg. Como de una hermosa Turca  
la piedad intercediendo  
con Mahometo por nosotros,  
nos dió libertad. Seg. Portento  
de piedad en una Turca!  
de que obligado me siento,  
no me boigara ver muger  
de tan generoso pecho.

Yep. Pades ves aqui su retrato,  
que con notable secreto  
me le ha dado para tí,  
aficionada á los hechos  
que de tí el mundo pregona,  
y tambien porque en un lienzo  
ha visto una copia tuya.

Seg. Mas válgame Dios! qué veo!  
su rostro es raro prodigio,  
y así, con vosotros pienso,  
que debió de ser piadosa,  
por lo que tiene de Cielo.

Proseguid; Don Jorge, vos  
de raxon por qué Mahometo  
os dió libertad. Jorg. Ya sales,  
que quedamos los dos presos  
entre el militar tumulto  
de Moldavia, donde luego  
un Basá nos remitió  
al Gran Señor, y el resuelto,  
viendo que de tus victorias  
se aclamaba el nombre eterno,  
forjado en el ronco parche,  
y repetido en el viento,  
indiferente en las iras  
me dió libertad, diciendo,  
que prudente te aviniese,

que si querias, que el fuego de su brazo y de su enojo no se empuñase sangriento contra tu valor bizarro, diceses paso franco luego al Tártaro para entrar por las Provincias y Reynos contra Rodolfo, y que tu le has de ayudar, previniendo tus huestes para la empresa, ó que si no:— *Seg.* Basta: ciego el Bárbaro está sin duda, pues quando triunfara vengo de derrotar sus esquadras y castigar su denuedo, me amenaza presumido, sin advertir, que á mi aliento le parece, quando embraza por la Fe el escudo opuesto, el mar un brindis de plata, y el ayre corto elemento.

*Cond.* Antes soy de parecer, que será comun provecho para todos, que al Gran Turco le concedas lo propuesto, pues ves la desigualdad, que hay del uno al otro esfuerzo; pues los muros no se baten á impulsos de pensamientos, sino á fuerza del poder, y el tuyo es corto y pequeño, comparado con el grande del invencible Mahometo, y de Principes prudentes es saber modular de intento: pide al Gran Señor perdon, dexa las armas. *Seg.* Aquesto, Conde, me dices? *Cond.* Si digo, pues quando el Turco resuelto baxe amenazando al mundo, por asta un rayo esgrimiendo, vendrá el horror de su enojo, no contra ti, contra aquellos que te han puesto la Corona, que somos nosotros. *Seg.* Luego de mi presencia os salid, andad; cómo á mi respeto se atreven consejos vilesidos. *Cond.* Advierte:—  
*Seg.* No advierto.

*Senes.* Pues si el Conde ha de salir, todos tambien nos saldremos.

*Canç.* Y para esta accion está convocado todo el Reyno.

*Cond.* Y toda la Transilvania dará obediencia á Mahometo, puesto que á instancia de todos y esta persuasion te hacemos.

*Senes.* El Conde por todos habla, y debes dar cumplimiento á quanto aqui te proponga, porque quien te ha dado el Reyno, posible es que te le quite.

*Seg.* Pues quién, villanos soberbios, me le puede quitar? *Lortres.* Yo.

*Seg.* Cobardes, viven los Cielos:—  
*Jorg.* Aqui importa reportarle: señor, que esto es motin hecho *ap. á Seg.* para matarte. *Seg.* Bien dices, vengarme mejor intento.

Vos, Conde, que habláis por todos, qué es lo que pedis? *Cond.* Que luego al Turco entregues á Lipa, Lugos y Fechad, y el feudo que siempre le has tributado.

*Seg.* Ese, Conde, es grave empeño, y pensarlo es menester.

*Cond.* Seis dias te concedemos de tiempo, en que te resuelvas.

*Seg.* Pues ese término acepto: qué pedis mas? *Cond.* Que des franco paso al Tártaro en tu Reyno, que contra Rodolfo baxa, y que tu en campaña presto con tu gente, al Turco ayudes contra el Católico Imperio.

*Seg.* Yo guerra contra Christianos habia de hacer? qué es aquesto? Yo contra Christianos guerra? solo de nombrarlo tiemblo. No soy Segismundo yo? por qué loco atrevimiento, cobardes, me proponéis? Yo no quiero nada vuestro; y en este baston que arrojé, *Aerófile.* rayo que exhala mi pecho, pongo en él á vuestros pies, la Corona, el mando y Cetro. Nada quiero de vosotros, lo que me disteis os vuelvo,

no quiero ser Rey de Infeles,  
que yo con aqueste acero,  
llevando la Fe delante,  
sabré ganar mas trofeos,  
mas Coronas, que cautelas  
tienen tan cobardes pechos;  
y si despudo enojado  
del lado este horror sangriento,  
á tres Heroges traidores  
sabré derribar los cuellos.

**Jorg.** Para que la Fe defiendas,  
tu vida amparen los Cielos.

**Tep.** Qué, traidorcitos me sois?  
vos llevaréis pan de perro.

**Cond.** Que este oprobio consintamos!  
**Senesc.** Callad, que con un venero  
le hemos de dar muerte. **Canc.** Ya  
tengo prevenido el medio.

**Cond.** En esto, amigos, quedamos;  
muera pues. **Seg.** Venid, Mnestro.

**Jorg.** Ya, señor, tus pasos sigo.

**Seg.** Señor, vuestra Fe defendiendo,  
y todo el poder del mundo  
con vuestro favor no temo.

Por tierra el oído encierra  
mas atencion, y es forzosa,  
porque nunca se hace cosa  
sin que lo sepa la tierra:  
báxome á ver si oirlo puedo.

*Suena estruendo de mina.*

**Cond.** La mina ardió. **Tep.** San Macario!  
Válgame el Monte Calvario,  
que se estremeció á pie quedo.

**Dent. uno.** Que me quemó.

**Dent. otro.** Que me abrasó.

**Dent. otro.** Muerto soy.

**Dentr. D. Jor.** Fuera, enemigos;  
Soldados, Guardas, amigos;  
venid todos (triste caso!)  
del Principe mi señor

todo el retrete han minado,  
y sin duda le han volado.

**Cond.** Logróse nuestro valor.

**Jorg.** Entrad, haidle sea el segundo;  
presto á librarle acudid.

**Cond.** Amigos, todos decid,  
que viva:—

*Salen Don Jorge, y descúbrense el Principe leyendo sobre un bufete.*

**Jorg.** El gran Segismundo.

**Tep.** Viva, pues vivo le miro.

**Jorg.** Cielos, apenas lo creo!

**Senesc.** Pesares, qué es lo que veo!

**Cond.** Cielos, sin alma respiro!

**Seg.** Qué esto? qué os ha admirado?

**Jorg.** El espantoso ruido

de la mina no has oído?

**Seg.** Qué mina? **Tep.** No te ha volado

pierna ninguna? **Seg.** Qué extremos,

ó qué duda os sobresalta?

**Tep.** Mira, señor, si te falta

algo de lo que no vemos.

**Seg.** Qué decís? **Jorg.** Que aun no te ven

libre de peligro tal.

**Tep.** Mira bien si estás cabal,

que yo no he contado bien.

**Seg.** Pues qué ha sido? **Jorg.** Que minado

todo el retrete, Señor,

á industria de algun traidor,

que tu muerte ha procurado,

se emprendió, y segun lo extraño,

admirando tu sosiego,

los que emprendieron el fuego,

solicitaron su daño;

*Hecha con la gran cañonera Emp.<sup>na</sup> 2.<sup>a</sup> Honda y Fab.<sup>ca</sup>*

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen el Conde Mauricio, el Senescal y el Cancelario.*

**Cond.** Hasta aquí hemos de llegar,  
que es la señal que destina  
el que ha dispuesto la mina,  
que el retrete ha de volar.

Dentro está el Principe ahora,  
la cuerda queda encendida,  
la aclamacion prevenida,  
él tanto peligro ignora.

Muera en él pues, y en logrando  
su muerte, por varios modos,  
tomemos las puertas todos,  
la libertad aclamando. *Sale Tepes.*

**Tep.** Al Conde y al Senescal  
vengo acechando un enredo,  
que entran con pasos de miedo,  
y me han oído muy mal.

Que es mi oreja tan escasa,  
que no los pueda entender!  
yo no quisiera saber  
mas que todo lo que pasa.

Uorej y el <sup>3o</sup> *Sancho* <sup>Diá</sup> la  
silla y un *Comparta*

pues la mina revocada  
ios abrasó. *Seg.* Siendo así,  
pues Dios castiga por mí,  
ociosos traigo la espada.  
A Agustino empecé á leer,  
nada os admire á los dos,  
que estaba en Ciudad de Dios,  
y no me pudo ofender.  
*Cond. Mauricio?* *Cond.* Señor,  
de mi lealtad:- *Seg.* Ya la voz  
dudola yo? *Cond.* No, mas creo:-  
*Tep.* No en Dios, á fe de traidor. *ap.*  
*Seg.* Sabeis vos lo que ha pasado?  
*Cond.* Solo, señor, he entendido,  
que los que habian encendido  
la mina, se han abrasado.  
*Seg.* Qué en efecto dispusieron  
los traidores su ruina?  
*Cond.* Los que encendieron la mina.  
*Seg.* Pues los traidores no fueron?  
*Cond.* Que esto mi desdicha fragua! *ap.*  
los traidores:- *Tep.* Pesia á tal, *ap.*  
las erres pronuncia mal,  
pues no bebe gota de agua,  
ni lo prueba nunca agudo.  
*Den. Viva!* Viva, viva el Gran Señor.  
*Seg.* Qué es esto? *Cond.* El Embaxador  
del Gran Señor ha llegado,  
de quien ya estás prevenido.  
*Seg.* Pues de qué estis vocês son?  
*Cond.* Es, señor, la aclamación  
con que siempre han recibido  
aquí sus Embaxadores.  
*Seg.* Pues ahora quién se la da?  
*Cond.* La gente, señor, que está  
de guarda. *Seg.* Serán traidores.  
*Cond.* Y el Gran Señor? *Seg.* Solo yo  
lo soy aquí contra él.  
*Cond.* Pues Mahometo:- *Seg.* Es un infiel.  
*Cond.* No es tu Monarca? *Seg.* No.  
*Tep.* Si tanto por él procura,  
reniegue, y váyase allá;  
es posible que no hará  
un día una travesura?  
*Seg.* Maestro? *Jorg.* Señor?  
*Seg.* La guarda  
mude luego el Aleman,  
y á quantos en ella están  
corten las lenguas. *Jorg.* Ya tarda  
mi obediencia. *Seg.* Id vos.

*Tep.* Me place  
qué pepitoria tan bella!  
*Cond.* Mirad, que es mi gente aquella.  
*Tep.* Miren qué abono les hace!  
*Seg.* Esperad. *Tep.* No hay que esperar.  
*Seg.* Vuestra gente es? *Cond.* Si señor.  
*Seg.* Pues ahorcarlos es mejor.  
*Cond.* Pues yo lo iré á executar.  
*Seg.* Maestro, haced lo que os digo:  
*Cond.* no salgais de aquí.  
*Cond.* Pues queréis prenderme á mí?  
*Seg.* No, sino que esteis conmigo.  
*Tep.* No vamos á despocharlos?  
*Seg.* Id, Maestro. *Jorg.* Al punto voy.  
*Tep.* Vamos presto, que ya estoy  
ahorcándome por ahorcarlos. *Vante.*  
*Senesc.* Que esta injuria haya sufrido,  
teniendo tal pretension *ap. los tres.*  
para qualquiera ocasion!  
*Cond.* De mi mismo estoy corrido.  
*Can.* Quando allenta tu valor  
toda nuestra gente armada,  
qué esperas? *Cond.* Muera á mi espada.  
*Empuñan los tres, y vuelve el Principe,*  
*y turbanse.*  
*Seg.* No entra ya el Embaxador?  
*Cond.* En la antecámara espera.  
*Seg.* Pues id, conducidle vos.  
*Cond.* A este hombre le ampara Dios,  
que otro de mí no pudiera. *ap.*  
*Senec.* Voyme, que estoy afrentado.  
*Seg.* No os vais de aquí, Senescal.  
*Senec.* Yo no me voy. *Seg.* Sols leal.  
*Cond.* Ya el Embaxador ha entrado.  
*Sale Mahometo.*  
*Mab.* Pues la ley mi intento abona,  
este asombro sin segundo, *ap.*  
que tiene suspenso el mundo,  
vengo yo á ver en persona.  
*Cond.* Veamos como al Gran Señor  
se le atreve á responder. *ap. los tres.*  
*Senec.* Su castigo ha de temer.  
*Can.* No osará hablar sin temor.  
*Mab.* Pues nadie me ha conocido, *ap.*  
llego: presencia gallarda!  
*Cond.* Llegad, que el Principe aguarda.  
*Mab.* No sé qué al verie he sentido. *ap.*  
Valeroso Segismundo,  
que ya dignamente es  
estrecha basa á tus pies

todo el ámbito del mundo recibe del Grñ. Señor esta carta, con la qual viene un presente Real.

*Seg.* No tiene poco temor. *ap.*

Seais bien venido, Baxá: Conde, esta carta leed.

*Cond.* Que haciéndole tal merced, el Grñ. Señor le hable ya!

*Mah.* Breve y grave estilo! en mi, *ap.* por Alá, hace magestad tal decoro y magestad.

*Cond.* Dice el Gran Señor así.

*Lee.* El Gran Sultan Mahometo, de la gran Constantinopla Emperador, de Roma y Asia, de Africa y Trapisonda, Rey de Pontes, Victimao, Caya, Arabia, Armenia y toda la Arabia, Rusia y Turquia, Gran Soldan de Babilonia, de los Persas, los Egipcios, y la grande India remota, Señor de la gran Tartaria mayor y menor, y todas sus Provincias, y la tierra que riega con siete bocas el Ganges, y universal de quanto el Sol luce y doraz al Christianisimo y grande Segimundo, en la dichosa Transilvania digno ducño, salud en el Dios que adoras. Para que con mas raxon execute en tu persona el rigor, que en los vasallos rebeldes á mi Corona, te amonesto, que las armas dexes, que contra mi tomas, sin justicia, y en favor de Rodolfo, que se nombra Emperador del Poniente, contra quien voy en persona con todo mi gran poder; y si acceptas las honoras paces, que juro á tu arbitrio, por conocer, que me importa hacerlas contigo, en premio del valor, con que te adorna la Real sangre de la Casa

de Batori, que blasonas, por Principe te confirmo de la Transilvania, y todas las Provincias, que hayan sido pretendias á tu Corona de cien años á esta parte, te las restituyo ahora, y absuelvo del vasallage y feudo, que otros Baibodas á mi soberano Imperio humildes rinden y postran. Y en te de esto, de brocado recibe ahora seis ropas, doce alfanges esmaltados de oro con piedras preciosas, seis jaezes de caballos de mi mano poderosa, que te doy de firme amigo. De la Gran Constantinopla, de mi gran Coronacion primer año: de Mahoma novecientos y cinquenta y cinco; y de la gloriosa Encarnacion de tu Dios (que á mi amistad te disponga) mil quinientos y noventa y cinco: su favor goza. Yo el Gran Señor. *Repr.* Sin mi esta, *ap.* Que grandeza tan impropia le confiese el Gran Señor, á quien el Orbe se postra!

*Mah.* Pues ya has oido su intento, escucha, ántes que respondas, la raxon con que te culpa, y el peligro á que te arrojas.

*Seg.* Proseguid. *Cond.* Qué es esto Cielos? *Señor.* Que le tema! *Cond.* Oirlo asombrá!

*Mah.* Sultan Celin Soliman, que el Orbe á sus plantas tuvo, de este nombre sin primero, de sus hechos sin segundo, de Transilvania y Ungria el Laurel invicto puso á Juan Sepusio Primero, heroyco antecesor tuyo. Intentaba el Akman el Señorío absoluto de este Reyno, avasallando á Juan al Imperio suyo. [Y para lograr su intento

El gran Ferdinando Augusto,  
 que creció triunfo al Austria,  
 sin saltarle antes alguno,  
 las Agallas Imperiales  
 al rayo del Sol opuso,  
 que asombraban con sus alas  
 los dos términos del mundo.  
 Juan entonces, temeroso  
 de los peligros futuros,  
 al valor de Soliman  
 hizo el último recurso.  
 Y para empeñarle más  
 en tan difícil asunto,  
 capituló, que en su muerte  
 incorporase á los suyos  
 este Reyno Soliman,  
 si refrenase el orgullo  
 del Aleman victorioso,  
 que él ya vencido no pudo.  
 Soliman, bizarro entonces,  
 nevó de volantes Turcos  
 por la campaña del viento  
 las márgenes del Danubio,  
 y tremolando en el brazo  
 el limpio acero desnudo,  
 para el Aleman asombro,  
 y espejo para los suyos,  
 al blandir los corbos filos,  
 tembló el Polo el golpe duro,  
 también en el Cielo el mal tiro,  
 y aun el mismo temblar pudo,  
 si oponiéndose á su brazo  
 todos sus aientos juntos,  
 no fixara con las plantas  
 lo que estremeció el impulso.  
 Amparó á Juan en Ungría,  
 y cumpliendo, ya difunto,  
 lo capitalado entre ellos,  
 la agregó al Imperio Turco,  
 dándole á Isabel su esposa,  
 porque á Soliman le plugo,  
 el Reyno de Transilvania,  
 siendo preciso estatuto,  
 que siempre que en ella fuese  
 electo Principe alguno,  
 se confirmase en su Imperio,  
 como hizo Juan el Segundo,  
 nieto de Juan el Primero,  
 Estéfano, y quantos tuvo  
 esta Corona hasta hoy.

y pagándole el tributo,  
 que siempre rindieron todos,  
 para quando el Gran Señor,  
 ó ya contra el Indio adusto,  
 Tártaro, Aleman ó Persa,  
 Christiano, Gentil ó Turco,  
 hiciese guerra en persona.  
 Enáspéro el freno duro  
 Transilvania, y encorbando  
 la cerviz, rebelde al yugo  
 del impuesto vasallage,  
 sacudió el cuello robusto;  
 pero con menor horror  
 entre concavos ceruleos,  
 á airados soplos el Euro,  
 las Ciudades de Neptuno  
 contra las iras del Cielo  
 arma de torres y muros.  
 Con ménos horror se cubre  
 todo ese arbol velo puro  
 de nubes para el combate,  
 sirviendo entre fuego y humo,  
 el rayo para la espada,  
 la nube para el escudo,  
 que Soliman les opone  
 todos los horrares juntos  
 del Mar, el Ayre y el Cielo,  
 en ceño, amigo ó impulso,  
 en Euro, en cristal y en rayos  
 soberbio, airado y adusto.  
 Escuchó el Nilo y el Ganges  
 del día, cuna y sepulcro  
 de parches y de clarines  
 los ecos broncos y aguderos,  
 repitió el Orte el asombro,  
 encogió Olimpo los hombros,  
 empujó Atlante los enyes,  
 y al executar sus iras,  
 junto al corriente purpureo  
 de la derramada sangre,  
 (que huciendo espumosos sulcos,  
 se levantó á las Estrellas)  
 pareció arroyo el Danubio:  
 que dura en rebeldes pechos  
 tanto el impetu perjurio,  
 que aun derramada la sangre  
 corre también con orgullo,  
 Taló á Transilvania, y ella

la dura cerviz opuso á la Otomana coyunda, que ya admitió por indulto. Si esto es así, Transilvanos, y tú, osado Segismundo, que ya en el Reyno te tratas como Señor absoluto, cómo provocais el brazo, que á tanta ruina os reduxo? qué nuevo esfuerzo os anima? qué razon mueve el discurso de vuestro pueril aliento? Preveid al golpe justo del castigo el rendimiento; temed, temed el anuncio de vuestra ruina en mi voz; y si obstinados y duros no quereis en sangre y polvo dar escarmentos al mundo, volved vuestros esquadrones contra el Christiano Rodulfo, volved las Tropas:— *Levántate Seg.*

*Seg.* Temed.  
*Mab.* Yo persiquiros procuro.  
*Seg.* Eso sobra á la Embaxada.  
*Mab.* Por Alá, que al verie dudo, si quien le mira soy yo.  
*Cond.* Temor le ha tenido el Turco.  
*Seg.* A Mahometo le decid, que presto salir presumo á responderle en persona.  
*Mab.* Que esa respuesta te escuchol así al Gran Señor desprecias! pues por él mismo te juro, que yo, que allá soy el móvil de todo el intento suyo,  
*Va el Príncipe hácia el paño, y estando junto á él, vuelve la cara al Turco.* no vuelva á Constantinopla, sin que de los Reynos tuyos dexé pared, que no quede resuelta en polvo caduco; y este alfanger:— *Seg.* Bien está. *Vare.*

*Cond.* Vive el Cielo, que es insulto, que así al Gran Señor respondia.  
*Mab.* Por Alá que voy confuso, como indignado de verle.  
*Cond.* No te irán, sin que á los muchos que aquí de tu parte tienes, escuches su intentó justo.

*Mab.* Que decís? *Cond.* Que quantos ves tiene el Gran Señor por suyos.  
*Mab.* Eso es cierto? *Cond.* Y le ofrecemos poner luego á Segismundo, ó muerto ó preso en sus manos.  
*Mab.* Yo lo acepto. *Cond.* Yo lo juro.  
*Mab.* Pues Mahometo está presente.  
*Cond.* Gran Señor, tu nombre Augusto aclamamos. *Mab.* Deteneos, eso ha de ser mas seguro. *(fiana)*

*Senesc.* Cómo? *Mab.* En Alba Real mantendré mi exército junto, donde á despotarme vengo con Arminda, á quien presumo poner luego esta Corona. *quis jura la rilla*

*Cauc.* Pues todo este Reyno  
*Mab.* Jurais aque se homenaje?  
*Cond.* Ya lo hacemos todos juntos.  
*Mab.* Y yo de vuestros Estados, doblándolos el indulto.  
*Cond.* Nuestra lealtad lo merece.  
*Mab.* De vosotros será el triunfo.  
*Cond.* Pues solo Mahometo viva.  
*Mab.* Muera solo Segismundo. *Vare*

*Sale Tepes.* Ya toda la esquadra entera queda adonde el Sol les dé.  
*Cond.* Cómo, ahorcados?  
*Tep.* No. *Cond.* Pues qué?  
*Tep.* Con tanta lengua de fuera.  
*Cond.* Qué dices? á mis Soldados?  
*Tep.* Los vuestros pues. *Senesc.* Qué des-  
*Tep.* Y quantos quedan al ayre *(ayrel)* son de los mas estirados.  
*Cond.* Que esto sufra yo! *Tep.* A ninguno le valia mi industria. *Cond.* En qué?  
*Tep.* Yo los tiraba del pie, y no se cayó ninguno.  
*Cond.* Esto, amigos, ha de ser, Segismundo ha de morir.  
*Senesc.* Todos te hemos de seguir.  
*Cond.* Hasta morir ó vencer.  
*Tep.* Que estos traidores su enojo *op-* traten tan en descubierto! pues por sí hacen algun tuerto, les quiero ir echando el ojo.  
*Cond.* Yo el intento he de lograros; nuestra gente armada está, el Turco á las puertas ya: vamos pues. *Sale el Príncipe.*

*Seg.* Dónde? *Cond.* A buscaros.

*Tep.* Advierte, que esos alevanes van á matarte, señor.

*Seg.* Loco, atrevido, traidor, eso á pronunciar te atreves?

Al Conde, al Senescal y al Cancelario, que son la basa, la duracion de esta Corona Real,

culpas intento tan fiero?

Mentirlo tu labio sabe,

que en ellos traicion no cabe,

quando con su brazo espero,

que he de arrancar en un dia

de estos Reynos inílicios

las dilatadas raices

del tronco de la Heregia,

teñiendo á mis nobles plantas,

quando á tanto triunfo llegue,

tantas cabezas, que siegue

de pertinaces gargantas,

que, comparada mi gloria,

y sobre ellas encumbrado,

mas me ha de ver levantado

el troon, que la victoria.

Bien claros son los indicios, *ap.*

mas no quisiera perderlos,

y he de ver si puedo hacerlos

leales á beneficios.

Vete, villano: culpando *ap. á Tep.*

tus lealtades, fiño extremos.

*Tep.* Cuerpo de Christo, acabemos,

que estaba ya rebentando.

Señor, digo:— *Seg.* No hables mas.

*Cond.* Del pecho arrojó centellas, *ap.*

*Tep.* Miren qué caras aquellas!

ah, señor, ojo hácia atras. *Al Princ.*

*Seg.* No tiene el traidor mas ciego

valor para esas acciones.

*Tep.* Si, pero tienen doblones,

que matan desde un talego.

*Seg.* Conde, falta algun Soldado

que despachar? *Cond.* No señor;

ahora entre aquel rumor

me han dado un pliego cerrado

para ti, de algun aviso,

que he reservado á tus ojos.

*Seg.* Dónde está? *Cond.* Fieros enojos,

lograr mi intento es preciso, *ap.*

si le mira; pues contienen

un veneno tan cruel

las letras de este papel,  
que la muerte le previenea.

*Seg.* Dádmelo pues.

*Cond.* Vive el Cielo,

que me turbo. *Seg.* Ea, mostrad.

*Cond.* En él vereis mi lealtad.

Dale un guante por darle un pliego.

*Seg.* Qué me dais aqui? *Cond.* Soy yelo:

un papel, que con él, quando:—

*Seg.* Qué contiene este papel?

*Cond.* No sé yo lo que por él:—

*Tep.* Ya le va delectreando.

*Cond.* Seguro podeis leerle.

*Seg.* Pues le habeis visto? *Cond.* Yo no.

*Seg.* Pues cómo sabeis si yo

seguro ó no puedo verle?

*Cond.* Vive Dios:— pena cruel!

*Tep.* Qué hay traicion en él repara,

porque del traidor la cara

se ha puesto como el papel.

*Seg.* Lealdad vos. *Cond.* Señor, yo?

que es un aviso no ves?

*Seg.* Qué importa? leed pues.

*Cond.* Yo no leo. *Seg.* Cómo no?

leed luego. *Cond.* Qué haré, Cielos?

Dios sus riesgos le revela: *ap.*

confesaré mi cautela.

*Seg.* Qué mirais?

*Cond.* Pues mis desvelos *ap.*

así contrastan la suerte,

viven mis fieros enojos,

que yo mismo con mis ojos

tus tengo de dar la muerte.

Va á leer, y el Príncipe se le quita y le rompe.

*Seg.* Tente, á leerle no empieces

desesperado en tu error,

que aunque eres tú tan traidor,

que mi piedad no mereces,

tu culpa te he de mostrar,

pues quieres ser homicida

de quien te ha dado la vida

quando le quieres matar:

pero no me espanto, no,

de que matarme intentarás,

pues tu mismo te matarás,

sino lo estorbaba yo.

Vete, que aunque tus errores

sean tales, que el perdonarte

no sieva para enmendarte,

no quiero que mis rigores  
mayor castigo te den,  
que el dolor tan desigual,  
que has de tener de hacer mal  
á quien te hace tanto bien.

*Cond.* Si me iré, mas no obligado  
de esa fingida piedad,  
que por la necesidad  
de tu peligro has usado,  
pues no teniendo poder,  
con que tu venganza acabes,  
no me prendes, porque sabes  
que no me puedes prender. *Vase.*

*Seg.* Cancelario (esto oigo yo!)  
prendedle. *Can.* Yo no. *Seg.* Por qué?

*Can.* Dentro de una hora sabré  
si he de obedecerte ó no. *Vase.*

*Seg.* Tambien tu traicion le abona?  
*Senesc.* Si en nuestro intento no vienes,  
solo ese término tienes  
para tener la Corona. *Vase.*

*Seg.* Ah Caballeros, criados,  
prendedlos, seguidlos. *Tep.* Dónde,  
si ninguno te responde?

*Seg.* Convoca pues mis Soldados.  
*Tep.* Ya voy. *Seg.* El paso apresura.

*Tep.* No han de quedar vivos dos  
de estos perros: vive Dios,  
que voy hecho una vasura. *Vase.*

*Seg.* Esta es traicion declarada,  
todos están conjurados. *flecha.*

*Caxas á rebato, y cae una carta en una  
Pero que escucho! ah Soldados:  
tambien mi guarda es culpada?*

*la flecha* Qué hare, Cielos! Mas qué veo?  
en una carta una flecha  
á mi ha venido derecha,  
á riesgo estoy si la leo;  
pero aviso puede ser  
de algun leal, Dios me ayude,  
que aunque por traicion la dude,  
en su nombre la he de leer.

*Lee.* Avisaros, que dentro de una hora  
cumplen los seis dias, que pediste para  
responder, y pasada, entraremos á quitar  
te el Reyno con la vida: á tu Maestro  
llebamos preso, á entregarlo al Gran  
Señor, con las llaves de los Castillos,  
que poseemos: mira lo que te importa.

*Los Caballeros de Transilvania.*

*Repres.* Hay traicion mas rigurosal  
á mi Maestro prendéis?

ah traidores, cuál sabéis  
la herida mas dolorosa!

ó quién librarle pudiera!  
qué hare en pena tan esquivá?

*Dent. voces.* Viva la libertad, viva,  
y muera el tirano, muera.

*Seg.* Cielos, ya estos enemigos  
atropellan mi decoro,

que me han de matar no ignoro:  
Guardas, Soldados, amigos,

no me asiste algun criado?  
ninguno responde? ola,

mi antecámara está sola,  
todos me han desamparado:

huir me importa; si me ven?  
dónde iré, Señor? guíadme

donde me libre, amparadme,  
no me dexéis vos tambien.

*Al entrar ve un Christo en el suelo atea-  
retado con una flecha por el costado.*

Mas qué miro! mi Dios es.

Pues, Señor, vos ultrajado?  
vos en la tierra arrojado,

porque os injurian los pies?  
qué ciego, qué descortés

infiel os puso en el suelo?  
pero engañase mi zelo,

no es este el suelo, mi Dios,  
que lugar donde estais vos,

no puedo ser sino Cielo.  
Mas otra vez tenéis hecha

la herida al pecho (ó venganza!)  
en Jerusalem con lanza,

y en Transilvania con flecha?  
quién la guió tan derecha?

sin duda habeis sido vos,  
porque os deleyta, mi Dios,

tanto esa herida importuna,  
que el guato que os dió la una,

se ha acabalado con dos.  
Allá un ciego, con rigor,

os hirió para ver luego,  
que fué accion vuestra, que un ciego

os diese herida de amor;  
pero aquí os hiere, Señor,  
para cegar esa gente:

pues si estaba la corriente  
de la luz donde él os dió,

El B. <sup>aca</sup> no 2 y 3 la corona y la llave  
Job. Suarez sacan lo que

De dos Ingenios.

aquel la fuente os abrió,  
y este ha cerrado la fuente.  
Qué haré contra su porfiar  
huyamos, señor, los dos,  
que ya estais hecho á huir vos,  
aunque en mejor compañía:  
por Josef y por Maria  
voy yo, mirad lo que gano;  
pues á Dios, Reyno tirano,  
vasallo infiel, pompa vil,  
que quien huye de un Gentil,  
huye ahora de un Christiano.

Vase.

Salen Mahometo, Arminda, Luna  
y Damar.

Musica. Hoy Mahometo con Arminda  
divide su heroyco Imperio,  
porque es mayor Monarquía  
la de reynar en su pecho.

Mab. Aquí, Arminda, aunque se afrente  
el Cielo, que ménos es  
que mi Corona emicante,  
pondré la Luna en tu frente,  
porque esté el Sol á tus pies.  
El rebelde Transilvano,  
que se opone á mi persona,  
hoy tu pie besará ufano,  
y por mas gloria, mi mano  
te ha de cesar su Corona.

Arm. Cielos, qué contraria estrella  
á esta fe en mi pecho siento,  
pues nace en él contra ella  
del fuego de esta centella  
ardor de aborrecimiento?  
Y al contrario, aquel retrato  
sebró en él tiernos despojos,  
que florecen sin el trato;  
y aunque los guarda el recato,  
los entran á hurtar los ojos.

Luna. Templen mi envidia los Cielos,  
que aunque á la muerte me ofrezca,  
sabrà Arminda en sus rezelos  
quien es, porque le aborrezca,  
si mas me apuran los zelos.

Mab. Como á las finezas mias  
tu labio, Arminda, enmudece?

Arm. Bien ves, señor, que estos dias  
quanto escucho y miro, crece  
mis grandes melancollas;  
y la dicha de llegar  
á ser mas tuya que todas,

se turba con mi pesar,  
y el remedio solo es dar  
dilacion á nuestras bodas.

caxa mancha

Mab. Antes alegrarte intento  
con el triunfo que te aguarda:  
siente en tanto el dulce acento,  
que ya Transilvania tarda  
en lograr mi pensamiento.

tocan

Vuelven á cantar, tocan caxas, y tolan  
el Conde y el Caxelario con las llaves  
y la Corona en dos fuentes, y un Moro  
que trae prisioneros á Tepes y á Forge.  
Ya llegó el plazo, en que utano  
te he de mirar coronada.

Arm. Temor, ya procuro en vano  
librarme de este tirano:  
moriré desesperada.

Cond. Esta Corona, señor,  
que puso tu Magestad  
en la frente de un traidor,  
por no incurrir en su error,  
te vuelve nuestra lealtad.

Cauc. Y de estas llaves, que son  
de las Plazas que tenemos,  
toma, señor, posesion.

Cond. Y al autor de la traicion  
tambien á tus pies ponemos.

Mab. Premiaré vuestra fineza,  
pues me lograis el deseo  
de coronar la belleza  
de Arminda: aqueste trofeo  
podrá vencer su tristeza.

Arm. Qué nuevo placer por sí  
me da esta Corona al vella!  
parece que presumi,  
que ella se hizo para mí,  
ó yo naci para ella.

Forge. Por vos venimos, mi Dios,  
á morir: mi fe os consagro,  
dadnos sufrimiento vos.

Tep. No nos des tal, libranos,  
que ese es mas facil milagro.

Mab. En estos, pues no se humilla,  
su ira estrenará mi brazo.

Tep. Qué cara de mastinazo!  
quien le echara una trabilla!

Cond. Estos dos son, gran señor,  
solos los que han fomentado  
su traicion. Tep. Sin duda ahorcado  
muero por fomentador.

El Principe Prodigioso, y Defensor de la Fe.

Moro. Lleguen. *Tep.* A espacio, Morillo.  
Moro. Vayn el traidor á su Rey.

*Tep.* Meantiste, Moro de ley,  
pues tu marca es del perrillo.

Mab. Qué es eso? Moro. Soltarse traza  
este Christiano. *Tep.* Es un yerro,  
gran señor, que este es el perro,  
y á mi me han puesto la maza.

Mab. Son por ventura estos dos  
los que le aconsejan? *Cond.* Sí.

*Jorg.* Si hemos de morir aqui,  
pidámos esfuerzo á Dios.

Mab. Sois los que traxo de España?

*Jorg.* Jorge Carrillo soy yo,  
y este es Yepes. *Tep.* Eso no.

Mab. Yepes? *Tep.* No, sino Ocaña.

Mab. No sois Español? decid.

*Tep.* Eso es por parte de madre,  
pero por parte de padre  
soy de en medio de Madrid.

Mab. Cómo, aleve, á Segismundo  
aconsejas esta guerra?

*Tep.* Mal año, y como se emperra: *ap.*  
señor, miente todo el mundo.

*Jorg.* Quien le aconsejó yo fui,  
que debí hacerlo el primero,  
como Christiano, y no quiero  
negar la verdad. *Tep.* Yo sí,  
que la mentira negada

se está ella. *Cond.* Estos fueron  
los que desnudar le hicieron  
contra tu Imperio la espada.

*Tep.* Pues digo, acaso, señores,  
si yo hubiera aconsejado  
allá, no hubiera mandado  
degollar estos traidores?  
esta es evidencia clara,  
y si aconsejé la guerra,  
no fué á que entrase en tu tierra.

Mab. Pues á qué? *Tep.* A que la quemara.

Mab. Ea, al punto los llevad,  
y empaládos. *Tep.* Gran rigor!  
que nos empalcan, señor?

*Cond.* En dos palos los pasad.

*Tep.* Empalarnos á los dos!  
ya me estoy sintiendo pues  
espetar por el erubes.

*Jorg.* Pídele fuerzas á Dios.

*Tep.* Pues esos yo son dos yerros?  
si nos da fuerza y valor

para morir, no es mejor  
para matar estos perros?

Moro. Vamos. *Tep.* Fuerte sacrificio!

*Jorg.* Paciencia, pues lo señalan.

*Tep.* Qué es paciencia? si me empalcan  
he de perder todo el juicio.  
Señora, por Dios sagrado,  
por todas las cinco llagas  
si eres su devota, que hagas  
que no muera yo empalado.

*Arm.* No me atrevo, aunque quisiera  
interceder por los dos.

*Tep.* Haz, por la Pasion de Dios,  
que muera de otra manera.

Mab. Como mueras por vengarme,  
escoge tú el modo. *Tep.* Ah, sí,  
que yo escoja muerte? Mab. Sí.

*Tep.* Pues quiero morir de hartarme;  
vengan payos y regalos,  
y quatrocientos pernilles.

*Cond.* Llevadlos, mueran los viles  
traidores luego en dos palos.

Mab. Eso dará exemplo. *Tep.* Malo:  
pues, señor, miren que advuerto,  
que en dexándome á mi muerto  
un quarto de hora en el palo,  
apestaré al rededor  
toda la circunferencia,  
porque lo sé de experiencia.

Moro. Pues quemémoslos. *Tep.* Peor.

Mab. Bien decís, quemadlos. *Tep.* Fuego,  
mi infame lengua maldigo:  
que se vuelva quanto digo  
sapos y culebras luego!

Qué he de morir? Mab. No hay dudar.

*Tep.* No hay remedio? Mab. Ya es forzoso.

*Tep.* Pues yo soy aqui el gracioso,  
y á mi no me han de quemar.

Mab. Llevadlos. *Tep.* Que hagats tal yer-

*Jorg.* Dios, ayudadme á sufrir. *(rol)*

*Tep.* Pues ya que yo he de morir,  
vive Christo, que es un perro.

Mab. Arrancad á ese traidor  
la lengua: pero qué seña  
es esta? *(Suena un clarín.)*

*Cond.* Ya desempeña  
nuestra dada. *(Sale el Senescal)*

*Senesc.* Gran señor,  
albricias todos me dad.

Mab. De qué? *Senes.* De que Segismundo

temió el poder sin segundo  
de tu heroyca Magestad;  
y viéndose ya cercado  
en Palacio de mi gente,  
se fué dexando imprudente  
el Reyno desamparado.  
*Mab.* Gran dicha! *Cond.* Extraña ventura!  
*Arm.* Ya muere mi inclinacion. *ap.*  
*Cond.* Señor, tu coronacion  
sin dilacion apresura,  
y á tomar posesion luego  
de todo el Reyno has de ir.  
*Mab.* Solo esto pudo impedir  
el triunfo de mi sosiego;  
pues suspéndanse mis bodas.  
*Arm.* Solo esto aliviarme puede. *ap.*  
*Mab.* Y tú, Arminda, pues sucede  
esta ventura, y de todas  
tan dueño tu afecto es,  
queda á divertirse, en tanto  
que á ser ruina voy de quanto  
no se postrare á mis pies;  
y en albricias pide ahora  
quanto quisieres. *Arm.* La vida  
de estos dos. *Mab.* Nadie lo impida.  
*Arm.* Pues ya estais libres. *Yep.* O Mora  
del moral del Paraiso!  
¿dónde tú planta á besar.  
*Mab.* Mi gente empiece á marchar.  
*Cond.* Logra, señor, el aviso.  
*Mab.* Por tuyo el triunfo se escriba.  
*Cond.* Delante iré con mi gente.  
*Mab.* No habrá quien mi enojo temple.  
*Cond.* Pues Mahometo viva.  
*Todos.* Viva. *Vanse.*  
*Yep.* Señor, pues libres estamos,  
corramos de aquí á la China  
sin parar. *Jorg.* Vamos, camina.  
*Arm.* No os vais, Christiano.  
*Jorg.* Aquí estamos.  
*Arm.* Dexadme sola. *Luna.* Inclinada  
á los Christianos te veo,  
y si viera tu desseo  
la causa porque te agrada  
su trato y conversacion,  
los quisieras mas. *Arm.* Qué es?  
*Luna.* Quiero yo mucho interes  
por contarte la razon.  
*Arm.* Razon hay que nueva:— *Luna.* Si  
*Arm.* Mi desseo? *Luna.* Y natural.

*Arm.* Quién la conoce? *Luna.* Mi mal.  
*Arm.* De dónde nace? *Luna.* De tí.  
*Arm.* De mí? *Luna.* Contigo nació.  
*Arm.* Y la ignoro? *Luna.* Es fuerza aquí.  
*Arm.* Podré yo saberla? *Luna.* Si.  
*Arm.* Y tú decírmela? *Luna.* No.  
*Arm.* Pues mas no me advertirás?  
*Luna.* Pues que le importa á tu ser,  
procuralo tu saber,  
que no he de decirte mas. *Vase.*  
*Arm.* Cielos, qué es esto? á este efecto  
hay razon? si el ignorar  
quien soy yo puede causar  
la cifra de este secreto!  
*Yep.* Antes que cuéste otra venia,  
pues que librado nos has,  
señora, dexa no mas,  
que corramos de aquí á Armenia.  
*Arm.* Dime, Christiano, es verdad  
que vuestro Principe ha huido?  
*Jorg.* Viéndose tan perseguido,  
no lo dude tu piedad.  
*Arm.* Distele el retrato? *Yep.* Sí;  
si vieras lo que le quiere!  
*Arm.* Pues cómo? *Yep.* Está que se muere,  
mas no pienso que es por tí.  
*Arm.* Pues por quién? *Yep.* Por su muger.  
*Arm.* Dónde está? *Yep.* No sabe de ella.  
*Arm.* Pues si no, en vano es querrela:  
supiste darle á entender  
que no le di yo? *Yep.* Pues no?  
dixele que me le diste,  
y dixele que me dixiste  
que no lo dixerá yo.  
*Arm.* Su amor mi pecho destierra  
si lo sabe. *Yep.* No señora:  
lo que dixes es, que una Mora  
le quiere como una perra;  
y en premio de lo servido  
déxame ir, no llegue al cabo,  
que aquí como soy esclavo,  
por Christo, que estoy vendido.  
*Arm.* Nadie á ofenderte se atreve,  
di, qué temes?  
~~*Dent.* una. Muera, muera.~~  
*Yep.* Véste aquí. *Arm.* Qué ha sido? espera.  
*Yep.* El demonio que te lleve.  
~~*Dent.* otras. Muera el Chistiano.~~  
*Jor.* Camina.  
*Yep.* Nadle intento detenerme.

*Arm.* Adónde vas? *Yep.* A meterme en la primera letrina. *Vanse.*

*Arm.* Cielos, por el camino mis Soldados vienen siguiendo á un hombre, y arrojarle la muerte intentan. (dos)

*Salen unos Moros retirando al Príncipe, que viene berido y cayéndose.*

*Seg.* Justo Cielo, por qué me desamparas?

*Moro.* Tu desvelo es vano, si morir no determinas.

*Arm.* Tened, no le mateis.

*Seg.* Pues me encaminas, Señor, estos trabajos, yo recibo tu voluntad en ellos: trance esquivo!

*Moro.* Rinde la espada:

*Seg.* Quien rindió la vida, *Da la espada.* qué puede resistir? á la salida de mi Palacio veo á mis vasallos, y huyendo de ellos, para no encontrarlos, di en manos de los Tarcos agraviados, de los traidores sin pensar llamados, donde será cruel y infame muerte última línea de mi triste suerte.

*Arm.* Qué hombre es este?

*Moro.* Señora, este Christiano quiso, al reconocerle, huir en vano, de que se infiere que es espía, y quiero que el Cancelario le conozca.

*Seg.* Hoy muero. (mos,

*Arm.* Llamadle á mi presencia, y lo sabre si le ha de conocer.

*Moro.* Ya obedecemos. *Vanse.*

*Seg.* Este es el último trance de mi vida, este el principio y el fin de todas las glorias, que en tu defensa, Dios mío, he logrado contra tanto ejército de peligros: yo he defendido tu Fe, no siento el morir cautivo, de mis Reynos despojado, pobre, humilde y abatido, sino dexar vuestra Iglesia sin defensa y sin candillo, á la bárbara invasion de tanto Herege atrevido.

*Arm.* Válgame Alá! quién será? No os enternecais, amigo, decidme quien sois á mí.

*Seg.* Válgame el Cielo! qué miro? *ap.*

esta no es aquella Mora de quien el retrato he visto? Señor piadoso, de vos, entre el cuello y el cuchillo cabe el socorro, y aquí no hay mas medio que decirlo, pues me han de conocer luego, por si su piedad oblige.

*Arm.* De qué camudeces? *Seg.* Señora:—

*Arm.* Su rostro pienso que he visto.

*Seg.* Si la natural clemencia, que á los brutos el instinto no niega, no falta en tí, sé amparo de un desvalido, que del rigor de la muerte sintiendo está ya los filos.

Yo, en el estado que ves, soy un hombre que ha vencido batallas, Reyes ha preso, que sacro laurel ha visto en su ya abatida frente, y que á sus pies ha tenido mas trofeos, que ahora afrontas le logran sus enemigos:

Segismundo soy. *Arm.* Qué dices?

*Seg.* No lo extrasies, que aunque he sido quien triunfó de la fortuna, ya en este estado me miro; mis vasallos me han dexado, Dios me permite el peligro; los leales no me amparan, los traidores me han vendido, sin humano amparo estoy, si en tí no le solicito con las lágrimas que vierto; si me vén aquí, es preciso que me conozcan y muera; y si no alcanzan contigo crédito aquestas verdades, este retrato, que estimo, *Sácale.* de tu beldad, lo asegure; de tus piedades confío.

*Arm.* No hables mas, que me enterneces, que no sé por qué el destino me obliga á sentir tus males del mismo modo que míos; pero esto no es para aquí: si librate determino, buscar el modo conyene,

*Caja y c.*

Y aquí entre tus enemigos  
no puedo dar mas remedio,  
que el que te dieres tú mismo.  
De aquella verde espesura,  
siguiendo sus laberintos,  
podrás salir de este riesgo:  
no puedo, aunque lo examino,  
hacer aquí otro socorro.

*Seg.* Pues yo, señora, le estimo  
por el mejor; mas ya vienen.

*Arm.* Pues vete, que ya los miro.

*Seg.* La fortuna me asegure.

*Arm.* Yo los torceré el camino.

*Seg.* Pues á Dios. *Arm.* Oyes?

*Seg.* Qué decis?

*Arm.* Que te acuerdes:—

*Seg.* No me olvido.

*Arm.* De esta fineza. *Seg.* Es mi vida.

*Arm.* Pues solo:—

*Seg.* Con qué te obligo?

*Arm.* Con agradecer. *Seg.* Soy noble,

y en tí:— *Arm.* Qué miras?

*Seg.* Admiró

mi inclinacion. *Arm.* Me la tienes?

*Seg.* Desde que te vi. *Arm.* Eso mismo

siento yo; pero ya vienen.

*Seg.* Pues á Dios. *Arm.* Irte es preciso:  
mas oye; no, vete luego.

*Seg.* O qué pesar! *Arm.* Qué martirio!

*Seg.* Ampare Dios por su causa

de mi vida los prodigios.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Jorge Carrillo y Yepes de pobres.*

*Jorg.* Ya sin aliento prosigo,  
no hallo alivio á mi flaqueza,  
porque ya no hay fortaleza,  
que no ocupe el enemigo.

*Yep.* Duélanse las piedras frías  
y los troncos, de mi afán,  
sin hallar quien me dé un pan,  
ha que no como seis dias.  
Cielos, de hambre á morir llego;  
si alguien, pues sitiado estoy,  
no me socorre en todo hoy,  
rindo la plaza y todo.

No hay que andar, á esto me allano,  
mi Dios, ya veis que os adoro,

en hartándome de Moro,  
yo volveré á ser Christiano.

*Jorg.* Yepes, qué hay?

*Yep.* Qué ha de haber?

el diablo, Carrillo amigo.

*Jorg.* Qué decis? *Yep.* Que estoy contigo,  
que te quisiera comer.

*Jorg.* Qué te he hecho yo?

*Yep.* Mis colmillos

hoy con nadie se ahorrarán:  
no solo á ti, por San Juan,  
que comiera á dos Carrillos.

*Jorg.* Toda Transilvania es  
de Hereges, que han de matarnos:  
los Moros no han de ampararnos,  
no sé qué hagamos. *Yep.* Pues ve  
ni un Moro de cerro en carro  
el Cielo nos encamina,  
que es mi hambre tan canina,  
que tomara pan de perro.

*Jorg.* Que aun quien te dé tus cautelas  
no hallen! *Yep.* Si tal, un Turcazo  
me dió:— *Jorg.* Qué?

*Yep.* Un bofetónazo,  
que me derribó las muelas,  
y dixe: Pues que á comer  
no me dais, aquesto os toca,  
que es echarme de la boca  
lo que ya no he menester.

*Jor.* Aquí una anciana, al pasar,  
me dió envuelta:—

*Yep.* Qué es á vella; *Saca una caja.*  
caja es por Dios: luego en ella  
el hambre toqué á marchar.  
O vieja de mi consuelo!  
un Coro de Angeles baxe,  
y por la caja te encaxe  
en los carones del Cielo;  
mas ya que tú traes porcion,  
tambien yo la traigo al lado,  
ropa fuera.

*Saca una alforja de mendrugos.*

*Jorg.* Qué te han dado?

*Yep.* Ves aquí mi provision.

*Jorg.* Harto pan trae. *Yep.* A la caja  
se lo agradezca tu estrella,  
que si no fuera por ella,  
no traia una migaja.

*Jorg.* Duro es. *Yep.* Pues con lo durillo  
voy provado y armado,

que hay mendrugo, que tirado es lo mismo que un ladrillo.

*Jorg.* Qué es esto? *Tep.* No me lo toque.

*Jorg.* Pancillo? *Tep.* De un Morillo.

*Jorg.* Moro te dió pancillo?

*Tep.* Era el perro de San Roque.

*Jorg.* Esta qué es? *Tep.* No le haga ascos; calabaza: nó la vé?

*Jorg.* Calabaza? para qué?

*Tep.* Para poner bien los cascos.

*Jorg.* Pues socorramonos ya.

*Tep.* Poco hay para dos aquí:

déame comer á mi,

que para tí Dios dará.

*Jorg.* Seis días ha, porque me acuerde, que yerbas me han sustentado.

*Tep.* Pues nó muy mal lo has pasado, si te has dado tan buen verde.

*Jorg.* La necesidad vencimos.

*Tep.* Como mi hambre no declina, que nó me suena imagina esa plural de comamos.

*Síentanse á comer, y come Tepes aprisa.*

*Jorg.* Y nuestro Príncipe? *Tep.* Hayó.

*Jorg.* Dónde?

*Tep.* Al Infierno: eso ignora?

*Jorg.* Qué? *Tep.* No me acuerdo yo ahora del padre que me engendró.

*Dent.* *Segim.* Ay de mí!

*Jorg.* Riesgo notorio!

detente hasta que lo vea.

*Tep.* No me detendré, aunque sea un alma del Purgatorio.

*Dent.* *Seg.* Ay de mí.

*Jorg.* Quién puede ser?

saberlo es piedad precisa:

ven. *Tep.* Yo te ofrezco una Misa, mas nó el dexar de comer.

*Descubrese el Príncipe Segismundo entre unas ramas.*

*Jorg.* Entre unas ramas allí miro un hombre reclinado, herido está ó desmayado; amigo, qué haceis aquí?

*Seg.* Si es Católica piedad, un hombre soy alligido, que ha seis días que escondido está en esta soledad, sin saber donde salir á buscar medios humanos,

cercado de mil tiranos, mas yo á punto de morir: porque entretantos enojos solo alivian mis congojas silvestres frutas y hojas, bebiendo el llanto á mis ojos.

*Socorredme, por Dios. Jorg.* Si, venid, que aquí habrá comida.

*Tep.* Esa es muy buena partida, y apenas hay para mi.

*Jorg.* Alzad; pero ay Dios! qué he visto? mi Rey, mi señor, mi dueño.

*Seg.* Don Jorge, es verdad ó sueño?

*Tep.* Señor mio Jesu-Christo! qué tú eras? luego lo dixé, que en el ay le conocí.

*Jorg.* Llegá, gran señor, que aquí del desmayo que te afflige, te podrás convalecer.

*Seg.* Ya la falta del sustento me tenia sin aliento.

*Jorg.* Empieza pues á comer.

*Tep.* Qué hambre tienes tú? *Seg.* Son leyes comunes.

*Tep.* Yo imaginaba, que nunca el hambre se entraba en las tripas de los Reyes; mas ya infiero, pues te vias muriendo á inclemencias tuyas, que entra y sale por las tuyas lo mismo que por las mías.

*Seg.* Es verdad. *Tep.* Pues te acomete, según de tu cara infiero, un hambre de Carpiatero, acepillá este zoquete.

*Jorg.* Dáselo todo. *Tep.* Y cabal se lo daré y rebanado, que trae un hambre el cuitado, que parece Colegial. Toma, señor, rampa á tiento, partido te lo guardamos, nada nosotros comamos.

*Jorg.* Bástanos este contento.

*Tep.* Cómete pues todo quanto

aquí hay. *Seg.* Mi muerte toco.

*Tep.* Mias ola, ola, poco á poco, que nó lo dixé por tanto; comamos todos. *Jorg.* Ya ultraja tu amor intento tan bajo.

*Tep.* Por Dios, que si nó le atajo, nó dexa astilla en la caja.

De dos Ingenios.

Va partiendo Don Jorge de la caja, y el Príncipe y Tepes tomando aprisa.

Seg. Come tu tambien. Tep. No es nada.

Jorg. Tú no lo habias de tocar.

Tep. De esto no habia de probar?

O qué linda mermeladal

Seg. Qué desdicha se reserva, que no haya herido mi aliento?

Tep. Ay qué pena! di ese cuento mientras dura la conserva.

Seg. Tres dias, sin que al Cielo obligue, tuve una sima por puerto.

Jorg. Qué desdicha! Tep. Si es por cierto: dexale decir, prosigue.

Seg. Unos humildes Pastores me sacaron ya rendido, mas codicia del vestido les obligó á ser traidores: pues atado me dexaron en un árbol sin comer.

Tep. Y desnudo? Seg. Hasta volver.

Tep. Y no mas? Seg. Luego tornaron:-

Tep. Vaya, que ya falta poco.

Seg. A volverme los vestidos, de uno piadoso inducidos.

Jorg. De oírlo me vuelvo loco.

Tep. Pues cree, aunque yo estaba ambrien- que me voy sintiendo harto.

Seg. De ellos apenas me aparto:-

Tep. Fija de la caja y el cuento: no cuentes mas, que imagino, que estoy para rebentar.

Seg. Pensando un socorro hallar:-

Tep. Ha, si, vaya para el vino.

Seg. Unos Hereges de suerte me maltrataron y hirieron, aunque no me conocieron, que vi en sus manos mi muerte; y así herido y sin consuelo, ya con el mortal sudor, vi el Cielo en vuestro favor.

Tep. Yo en la calabaza el suelo.

Seg. Amigos, ya mi flaqueza, aunque ahora socorrida, dió el postrer plazo á mi vida: mi débil naturaleza se rinde al hado siniestro, llevadme á entregar, amigos, y el darme á mis enemigos resulte en socorro vuestro.

Vendedme ya, pues no hay otros remedios en tal estado muera yo por desdichado, y no perzeçais vosotros.

Jorg. Pues, señor, tales consejos das á mi amor? yo á la muerte te he de entregar? Tep. Qué es ven-pues somos aqui hermejós? (derto)

Jorg. Pues en tal necesidad, qualquier medio es acertado, enfrente de aquel collado miro un Castillo. Seg. Es verdad.

Jorg. Sepamos por quien están los de aquel Fuerte. Tep. De aqueíl sí, muy bien dice, que en él quizá nos desollarán.

Seg. Qué hay que dudar? advirtiendoy, que estoy yo aqui de esta suerte: no me pueden dar mas muerte, que la que estoy padeciendo.

Jorg. Pues vamos allí. Tep. Tu irás, pero yo no, vive Dios.

Seg. Vamos delante los dos.

Tep. Eso sí, yo iré detras.

Jorg. Un Soldado, paseando el almenage se advierte.

Seg. Llamadle.

Estará al muro un Soldado con arcabuz

y cuerda calada.

Jorg. Amigo? ha del Fuerte.

Sold. Quién llama? Seg. Quien ignorando la tierra por forastero, os pregunta de quién es esta Fortaleza. Sold. Y pues? por qué lo pregunta? Seg. Espero saberlo para el camino.

Sold. Esta es Lugos. Seg. Quién la tiene?

Sold. Este es espia: á qué viene?

Seg. Paso adelante. Sold. Imagino, que ahora no pasarás.

Seg. Por qué? Sold. Porque á esa mentira va esta bala.

Seg. Aguarda. Tep. Tira allá, hombre de Barrabas.

Seg. No dió fuego, al Cielo obligo.

Jorg. El os favorece á vos.

Tep. Por aquesta Cruz de Dios, que nos pasa como á un hijo.

Seg. Tente, amigo. Tep. Yo me agacho.

Sold. Váyanse á los matarémos,

que aquí solo conocemos  
al Príncipe *Tep.* Pues, borracho,  
querías matarle? *Sold.* Yo?

*Tep.* Pues no lo ves? *Sold.* Con quien hablo  
es el Rey? *Tep.* Si: valga el diablo  
la puta que te parió.

*Sold.* Soldados, el Príncipe es-

*Seg.* Vas á abrirme? *Sold.* Esto procuro;  
mas ántes por esté muro  
podré llegar á tus pies. *Arrojase.*

*Jorg.* Del muro se echó. *Seg.* Qué honrada  
bizarría! harela eterna.

*Tep.* Si él no se quebró una pierna,  
la acción es bien arrojada.

*Sold.* Dame tus plantas, señor.

*Seg.* Los brazos te doy y el pecho,  
que tan generoso hecho  
digno es de gloria mayor.

Mas qué mucho, si discreto  
te has trocado á mi persona,  
pues te has puesto mi Corona,  
y me has dado tu respeto?

Mas siempre con honra igual,  
por justa y divina ley,  
la Corona de su Rey  
es del vasallo leal;

que aunque el trabajo reboza  
quando en él se representa,  
el Rey es quien la sustenta,  
y el vasallo quien la goza.

*Dent. vocer.* Viva Sigismundo, viva.

*Sold.* Ya te han abierto las puertas.

*Seg.* Y en mi las dexais abiertas  
á honores, que el tiempo escribat  
decid, cómo estais por mí?

*Sold.* Como aquí se recogieron  
los Católicos. *Seg.* Qué fueron?

*Sold.* Quatro mil somos aquí,  
que del Herege sangriento  
resistimos las porfias,  
mas solo para seis dias  
tenemos ya bastimento.

*Seg.* Estais cortados? *Sold.* Aun no,  
mas no hallamos por dinero  
quien nos le dé. *Seg.* Rigor fiero!  
Quién tanta perfidia vió  
contra un Rey en sus vasallos,  
no habiéndolos ofendido,  
mas que en haber emprendido  
la gloria de libertallos?

Habrá quien pueda tener  
fundada queja de mí?  
tal vez al pobre no di  
lo que tuve que comer?  
Y mis Banderas temidas  
no tuvieron arboladas,  
mis rentas siempre empeñadas,  
nobres alhajas vendidas?

Pues, hijos, seguidme vos,  
que los Cielos son piadosos,  
y no han de haber sido ociosos  
tantos favores de Dios.  
Yo me he visto preso, herido,  
sin socorro, sin sustento,  
desamparado, sediento,  
roto, desnudo, abatido:  
Dios me libró, y en rigor  
aquí su cuenta corro,  
que á faltarme este socorro,  
malograra aquel favor.

*Dent. vocer.* Viva el Príncipe.

*Jorg.* Entra en Lugos:  
bendito el que esto ordenó.

*Tep.* ~~Sea~~ tan bendito, pues yo  
trato de guardar mendrugos.

*Jorg.* No en hambre ya nos señales.

*Tep.* Qué es esto? bien lo echa de ver:  
si no lueve, he de vender  
cada bocado á ocho reales.

*Sold.* La puerta abierta te espera.

*Seg.* Hoy comienzan mis trofeos.

*Dent. i.* Traicion, traicion. *Seg.* Deteneos.

*Dent. i.* Muera el traidor, muera, muera.

*Seg.* Nadie se asuste: espera,  
que para aquí es el valor.

*Dent. i.* Matadle. *Solo el Alcaide.*

*Alcaide.* A buscar, señor,  
vengo á tus pies la piedad.

*Seg.* Levanta, di lo que ha sido.

*Alcaide.* Señor, el perdon primero,  
que me asegures espero.

*Seg.* Si, siendo yo el ofendido.

*Alcaide.* Yo, señor (tiemblo al decillo!)

por la lealtad de tu gente  
fui elegido indignamente  
por Alcaide del Castillo.  
Viéndome desesperado  
del socorro, y siendo cierto,  
que te tuvimos por muerto,  
y á riesgo de ser sitiado,

abrir las  
puertas

de la p. p. p.

Tab. Casa de la Ciudad 2.  
Ha entrado el Conde con castra

en ca. no. no. y. de. de. de.  
cap. c. de. de. 27

De dos Ingenios.

persuadido á tan malvada  
traicion de Mauricio infiel,  
á seis traidores con él  
hoy de secreto di entrada,  
con intento de que osados,  
matando las centinelas,  
diese logro á sus caudales  
un escudron de Soldados,  
con que el Conde les espera  
y el Cancelario, á escuchar  
la seña, que le han de dar  
de un rebato. *Seg.* Traicion fiera!

*Alcay.* Viendo ellos que habias venido,  
para asegurar su suerte,  
me quisieron dar la muerte,  
y al defenderme el ruido  
publicó lo que yo hiciera.

*Seg.* Y dónde están? *Alcayd.* Encerrados  
los tienen ya tus Soldados.

*Tep.* Luego están ya en ratonera?

*Seg.* Y quién son? *Alcay.* El de Natolia,  
Presidente y Senescal,  
Pedro Quendi el General,  
y Jacobo de Sapolla.

*Seg.* De mi Reyno las cabezas  
son estos. *Tep.* Qué linda manía!  
tú los truxiste á la jaula?

*Seg.* Ya están fixas mis grandezas.

*Tep.* Bien hayas tú y tus traiciones,  
y tu embuste antojadizo,  
y la leche que te hizo  
queso de tales ratones.

*Seg.* Venid, que pues me ocasiona  
Dios un triunfo tan extraño,  
he de lograr un engaño  
que asegure mi Corona.

*Jorg.* De qué? *Seg.* Presto lo sabreis.

*Jorg.* Cómo? *Seg.* Averiguando todo  
lo que este ha dicho.

*Jorg.* En qué modo?

*Seg.* Venid pues y lo vereis.

*Tep.* Pues vé, y no le des mas largas.

*Seg.* Luego á averiguarlo voy.

*Tep.* Pues si lo averiguais hoy,  
te llamo el Principe Vargas. *Vanse.*

*Salen al ron de caxar el Conde Mauricio  
y el Cancelario.*

*Cond.* Parad, Soldados, cesen los acentos,  
apenas murmurados de los vientos,  
que al abrigo encubiertos de estas peñas,

de mis parciales he de oír las señas.  
*Conc.* Hoy, Conde, si logramos tal victori,  
de Segismundo arruinas la memoria.

*Cond.* Dentro está el Senescal y el de Nato-  
Pedro Quendi, Jacobo de Sapolla, (lia,  
y el Alcayde que es nuestro, no lo dudo:  
hoy será de mi espada el filo agudo  
fin de aquestos Católicos villanos.

No dexaré uno vivo: y si en mis manos  
al Principe cogiera,  
dos mil pedazos del menor le hiciera.

Dónde ahora estará su hipocresia?  
qué mal aprovechó la valentia,  
la soberbia, el desprecio que ostentaba,  
quando del Gran Señor el nombre ajabal  
Qué me dixera ahora, si me viera,  
que le vengo á pisar de esta manera?

*Conc.* Todos dicen que es muerto.

*Cond.* Vive el Cielo,  
que ha sentido su muerte mi desvelo,  
por no poder, no solo no matallo,  
arrastrarlo á la cola de un caballo.

*Tocan dentro arrebatado.*

*Conc.* Vive el Cielo que tocan; llega á oïllo.

*Cond.* Esta es la seña, al arma y al Castillo.

*Conc.* *¡viva!* Que nos cortan, huyamos.

*Cond.* Qué temores  
os turban? de qué huis?

*Salen por una parte el Principe, Tepes  
y el Alcayde, y por otra Jorge y Soldados  
con arcabuces, que se los ponen al ros-  
tro del Conde.*

*Seg.* De mí, traidores;  
los que os viniéron á entregar el Fuerte,  
allá arriba os esperan de esa suerte.

*Descubrense quatro cabezas en la muralla.*

*Tep.* Pues no le admire allí cabeza alguna,  
hasta que cada almena tenga una.

*Seg.* Rinde la espada pues. *Tep.* Eso le dices?  
la espada sola? rinda las narices:  
bueno, lindo.

*Cond.* Ah pesarp! qué he mirado? (do)

*Tep.* Como gato entre puertas se ha queda-  
estos le aconsejaban. *Seg.* Ea, llevadlos.

*Tep.* Y á entrambos en dos palos espetadlos.

*Cond.* Quita, villano.

*Tep.* Ah perro! vive Christo,  
que te he de hilar las tripas.

*Cond.* No resisto.

*Seg.* Pues qué dices? *Cond.* Que á morir

*Go con el 29. atado*

yo propio me he de arrojar;  
ni tu me has de perdonar,  
ni yo te lo he de pedir;  
porque aunque á tu ser trocado  
yo mismo estoviera en tí,  
no me perdonára á mí,  
segun lo que te he agraviado. *Llévanle.*

*Canç.* Pues yo, Príncipe y señor,  
clemencia pido postrado.

*Seg.* Príncipe ya me has llamado,  
y ántes Conde de Bator?

*Jorg.* Señor, no tengas clemencia.  
*Seg.* Tú has de ser leal conmigo?

*Canç.* A Dios pongo por testigo:  
piedad. *Jep.* Ya cayó sentencia.

*Seg.* Si le castigase airado,  
y ya dixese verdad,  
qué sintiera mi piedad  
de no haberle perdonado?  
Pues si por verdad ha sido,  
ménos daño en mi valor  
es, que me engasie un traidor,  
que castigar á un rendido:  
libre estás. *Canç.* Prémiate el Cielos:  
mas pues tu favor alcanzo,  
sirvate, señor, mi zelo  
con un pliego, que he tomado  
á un correo para tí,  
que envían de Fecisgrado,  
donde sabemos por cierto,  
que de Príncipes Christianos  
tienen pronto un gran socorro.

*Dáse un pliego.*

*Seg.* En una hora, eterno amparo,  
de mendigo me haceis Rey?  
todo quanto intento alcanzo:  
Carlos Buleto es quien la escribe,  
veré que incluyen sus rasgos.

*Lee.* Serenísimo señor:  
El Papa Clemente Octavo  
te ayuda para esta guerra  
con ocho mil Italianos,  
y como es estilo á todos,  
te envia estoque dorado,  
y un estandarte Divino  
con un Crucifixo Santo  
y el gran Felipe Segundo  
te envia para tus gastos  
de su Corona Real  
ochocientos mil ducados,

y quatro mil Españoles  
desde los Países Baaos.  
Todo este socorro junto  
hoy te espera en Fecisgrado,  
desde donde Dios te alcance  
salud que te envío: Cárlos.

*Repres.* Cielos, qué extraña ventura!  
ó santo y digno Vicario  
de Dios! ó Rey de dos mundos!  
ó Espafia, digno teatro  
de los trofeos de Christo!  
Quánto, amigos, Fecisgrado  
estará de aquí? *Jorg.* Seis millas.

*Seg.* Luego podremos juntarnos  
sin ser sentidos del Turco?

*Jorg.* Ninguno puede estorbarlo.

*Canç.* Señor, si de mi consejo  
estimas ya el zelo, al campo  
no salgas, sin que primero  
sepas el de tus contrarios.

*Sale Yepes con un Moro atado.*

*Yep.* Anda con dos mill demonios.

*Seg.* Qué es eso? *Tep.* Con este galgo,  
que le hallé en forma de liebre  
por esos cerros trepando,  
vengo; y por si ha sido espía,  
aunque no es vino, le traigo  
liado como pellejo.

*Seg.* Todo quanto pido alcanzo.

*Tep.* Señor, démosle tormento.

*Moro.* Señor, tu piedad aguardo.

*Seg.* Si me informas lo que intento,  
te perdono. *Tep.* Eso no paso,  
que este era el que me empalaba.

*Seg.* Ya yo la vida le he dado,  
si habla verdad. *Tep.* Pues yo no:  
y por si ó por no, entre tanto

*Echále en el suelo, y Yepes sobre él  
dándole golpes y mordiéndole.*

le he de dar cincuenta coces,  
y otros tantos puntillazos.

*Mor.* Que me mata. *Jor.* Qué haces? tente,

*Jep.* Le he de comer á bocados. (do.)

*Seg.* Quitadle. *Mor.* Ay! que me ha mordi-

*Jep.* Lármase, y estará sano.

*Seg.* Dime, Turco, á qué venias?

*Moro.* Señor, yo intento no traigo  
ni puedo, porque de tí  
no hay noticia en nuestro campo,  
ni de que haya gente aquí,

que pueda estorbarle el paso,  
y porque sepas que es cierto,  
ahora hallarás entregado  
todo el Exército Turco  
á entretenimientos varios,  
en gozo de que hoy Mahometo  
rinde el ultimo embarazo  
del Reyno, que es este Fuerte,  
y le da á Arminda la mano.

*Seg.* Quién es Arminda? *Mor.* Una Dama,  
que ha criado en su Palacio:  
mas no sabemos quien es,  
porque de muy tiernos años  
se la traxeron cautiva,  
y la entretienen cazando  
en una florida selva,  
que está cerca de estos campos.  
Mientras vuelve el Gran Señor,  
yo la asisto, é ignorando  
este riesgo, llegué aqui,  
donde en tu piedad me amparo.

*Seg.* Valgame el Cielo! qué escucho?  
si me guarda el Cielo santo  
mas triunfos de los que espero?  
Si esta muger:— pero al caso:  
no es tiempo de dilatar  
la fortuna. *Jorg.* Acometamos.

*Can.* Su descuido nos anima.

*Seg.* Antes en fuerza, que osado  
alguno los reconozca,  
y no sé qué impulso raro  
á esta accion á mi me alienta,  
por lograr triunfo mas alto.

*Jorg.* Otros habrá que lo intenten.

*Seg.* Si, pero yo he de lograrlo.

*Jorg.* Pues, valeroso Escipion:—

*Can.* Pues, Católico Alexandro:—

*Alcayd.* A la empresa. *Sold.* A la victoria.

*Seg.* Con vuestro favor la aguardo.

*Jor.* Tu la emprendes. *Con.* Tu la alcanzas.

*Alcayd.* Dios te la promete. *Seg.* Vamos.

*Jorg.* Ya te sigo. *Seg.* A marchar toca:

hoy, reconociendo el campo,  
haré que oigan los dos Polos  
el nombre del Transilvano.

*Seg.* Y yo haré, que en Yepes pongan  
mi nombre en el Calendario. *Daniel.*

*Salen Mahometo y Luna, y dicen dentro.*

*Os.* Seguid la senda. *Orvo.* A la plaza

á la corza. *Luna.* Gran Señor,

no es lisonja de tu amor  
seguir ahora la caza.

*Mab.* Por qué? *Lun.* Porque no entretiene,  
siendo á su gusto inclinada,  
á Arminda, pues de cansada  
el sueño alli la detiene.

*Descubrese Arminda durmiendo.*

*Mab.* Durmiendo está: qué desmayor

logra el carmin á la nieve!

que encubra nube tan breve

todo un Sol con tantos rayos!

Tu, Luna, á asistirle queda,

que no me atrevo á inquietalla

(tanto el amor me avasalla,

porque vencerla no pueda)

mientras yo la vuelta doy

á esperar los Transilvanos,

porque hoy pongan en mis manos

las llaves de Lugos, voy. *Vase.*

*Arm.* Oye, espera. *Despierta asustada.*

*Luna.* A quién diría?

*Arm.* Un jóven, que me sacaba

de prision, aqui no estaba?

*Luna.* Mira que fué fantasia.

*Arm.* Pues eso las desdichadas

hallamos quando despiertas,

que sus glorias son inciertas,

y sus dichas son soñadas.

*Luna.* Que no te alegra el saber

que hoy tu amante el Gran Señor

te hace tan supremo honor,

y que su dueño has de ser!

*Arm.* Eso me trae de esta suerte,

esa es mi ansia rigorosa:

Cielos, que ha de ser forzosa!

que es sin remedio mi ruertel!

Dexadme, dexadme aqui

sentir mi suerte tirana.

*Luna.* Ah zelos! esta Christiana *op.*

á si se alivia y á mi;

y á mi intento da ocasion,

ya yo tengo prevenido

como sepa quien ha sido:

esto es ya resolucion,

sabiendo ataso quien es,

podrá mi envidia cesar.

Yo te procuro alegrar.

*Arm.* Ay Luna! imposible es:

mas de instrumento oigo ruido.

*Luna.* Cantarán? *Arm.* Qué gran victoria

*Entra*

lograran, si la memoria de ellos en mi me trocassen al olvido!

*Musica.* En la Corte de Mahometo, esquivo imán á sus ojos, triste vive, y muere ausente. Arminda, envidia de todos.

*Arm.* Mi nombre dixo la tetra.

*Luna.* Efectos de los ocelos son estos divertimientos: bien mis designios dispongo.

*Musica.* Del Emperador su padre ignora el llanto copioso, mas su corazon lo siente, aunque no llega á su rostro.

*Arm.* El Emperador mi padre? Cielos, con qué afectuoso poder mueven mis sentidos estos indicios que ignoro!

*Luna.* De qué te has arrebatado?

*Arm.* De estos acentos sonoros.

*Luna.* Pues qué admiras?

*Arm.* Sus noticias.

*Luna.* Las sabes?

*Arm.* No las conozco; pero según la alegría, que hace en mi pecho dudoso cada voz; bien sé que al alma le está bien, mas no sé cómo.

*Luna.* Ya voy logrando mi intento.

*Arm.* Ya prosigue, espera un poco.

*Mús.* Por Christerna de Austria, Arminda la manda llamar de todos, hurtada á los tiernos brazos de Segismundo su esposo.

*Luna.* Qué es lo que escucho! quién es quien atrevido, alevoso, á revelar tal secreto se atreve?

*Arm.* Cielos, que oigo!

*Luna?* *Luna.* Qué sientes?

*Arm.* No sé.

*Luna.* Qué dudas?

*Arm.* No me conozco, porque me han acometido á un tiempo iguales y prontos, el placer de ver quien soy, y de hallarme de este modo el pesar y la desdicha, y compitiendo ellos propios por ser dueños de mi pecho, porque he quedado de suerte, que el sentimiento dudoso aun no es de afecto ninguno,

[por ser del uno y del otro.

*Luna.* Luego crees lo que has

*Arm.* Con el corazon lo apoyo.

*Luna.* No adviertes, que eres Christiana?

*Arm.* Y observar mi ley propongo.

*Luna.* Qué, te ha alegrado este aviso?

*Arm.* Diera por él quanto toco.

*Luna.* Pues si el ser que tienes precias, para ti un Turco es impropio: él te quiere, y tu no puedes, eres sola, él poderoso, y hay quien te envíe sus ruegos; mira que hoy es plazo solo, y admitirle no es cumplir con tu Ley, ni con nosotros.

*Vare.*

*Arm.* Primero diera mil vidas, que admitir tan fiero monstruo.

*Sale el Príncipe Segismundo.*

*Seg.* Reconociendo este campo, he llegado valeroso á ver de aquí, sin ser visto, el numero, armas y modo; verdad el Turco me dixo, divertidos están todos, sin rezelo de mi gente: gran triunfo esta noche logro!

*Arm.* Cielos, qué haré en tal desdicha? á quién pediré socorro, si el Emperador mi padre ignora lo que yo ignoro? Mi esposo está preso ó muerto, y aunque no lo esté, tampoco sabe de mí, ni yo pude, aunque le amaban mis ojos, decirle jamas la causa: pues qué haré, Cielos piadosos?

*Seg.* Válgame el Cielo! qué miro?

*Arm.* Pues rompan afectuosos el ayre ardientes centellas, que por suspiros aborto, y lleguen á sus oidos mis afectos lastimosos: Segismundo, esposo mio?

*Seg.* Sospechas, qué es lo que oigo!

*Arm.* Christerna de Austria se llama tu esposa infeliz.

*Seg.* Qué asombro!

*Arm.* Cautiva:— *Seg.* Raro prodigio!

*Arm.* E ignorada:— *Seg.* Extraño gozo!

*Arm.* Te pides:— *Seg.* Grande ventura!

*Arm.* Que á dalia llegues socorro.

*Seg.* Pues ya á tu lado le tienes.

*Arm.* Venturas, qué es lo que toco?

Segismundo, señor mio,  
dueño amado, digno esposo;  
qué te detienes? no llegas?  
dudas la verdad que lloro?

*Seg.* No señora, no es dudar  
aquí tanto enmudecer,  
sino solo dar lugar,  
que salga todo el pesar  
porque entre todo el placer,  
y el quedar tan suspendido,  
no es no quedar satisfecho,  
sino que á oír tu gemido,  
desamparado mi pecho,  
se salió el alma al oído,  
arrebató mi atención  
á tan felices despojos:  
y así, aquella suspensión  
fué la falta que los ojos  
hicieron al corazón;  
mas otra prueba no intento,  
quando mas me desengañia,  
ver que cayó de repente  
el alma tan fácilmente  
una cosa tan extraña.

*Arm.* Dices bien, que aunque al oído  
la voz le tuviera en calma,  
si verdad no hubiera sido,  
no se conformara un alma  
tan presto con un sentido:  
mas qué hemos de hacer, señor?

*Seg.* Para librarte animoso,  
todo mi Ejército tengo  
detrás de ese bosque umbroso;  
yo te he de llevar ahora.

*Arm.* Eso es imposible. *Seg.* Cómo?  
*Arm.* Como te han de ver las guardas,  
y no has de poder tú solo.

*Seg.* Pues por la parte que yo  
puedo volverme, lo propio  
contigo no podré hacer?

*Arm.* No. *Seg.* Por qué?

*Arm.* Porque aunque todos  
estando ahora descuidados  
no te hacen al paso estorbo,  
en faltando yo, las guardas  
correrán todo el contorno,  
y es posible que nos hallen,  
y es tu peligro notorio,

y quando no, han de encontrar  
tu Ejército, que animoso  
espera lograr la noche,  
y dando cuenta de todo,  
se malogran tus intentos:  
lo mejor es, que tú solo  
te vuelvas á prevenir,  
y que yo al intento heroico  
de tu victoria te ayude,  
que no ha de haber sido ocioso  
para ti mi cautiverio.

*Seg.* Cómo ha de ser? *Arm.* De este modo.

Yo haré, que por mí Mahometo  
este sitio deleytoso  
elija para esta noche:  
aquí con sus guardas solo  
lo hallarás: cortando el paso  
no ha de haber quien te haga estorbo  
á darle muerte y librarme;  
y aun mismo tiempo los otros,  
acometiendo al descuido  
de los bárbaros ociosos,  
lograr la mayor victoria,  
que á los tiempos haga asombros  
y yo:— pero en esta seña

*Suena un Clarín # tocar*

al Gran Señor reconozco,  
y ya Guardas y Baxas  
me buscan. *Seg.* Pues valeroso  
voy á lograr tu consejo.

*Arm.* Yo quedo á esperar tus ojos.

*Seg.* A Dios, Christerna.

*Arm.* Qué dicha!  
mi nombre en sus labios oigo.

*Seg.* Mejor prenda lleva el alma.

*Arm.* Qué es la prenda? *Seg.* Tu rostro.

*Arm.* En mi corazón te quedas.

*Seg.* En él vuelvo á hallarme solo.

*Arm.* Tu planta amor apresure.

*Seg.* Excederé al viento propio:

Ya estoy contigo. *Arm.* Pues sea:—

*Seg.* De qué suerte? *Arm.* Victorioso.

*Seg.* Sí haré. *Arm.* Por qué?

*Seg.* Porque abraso

con el fuego de tus ojos. *Vate.*

*Arm.* Cielos, tras tantos pesares  
tanto linage de enojos!

No desusado á tus dichas,  
las dudo ó no las conozco;  
pero sin duda Mahometo

Uegó, pues ya vienen todost  
fingir alhagos importa,  
industrias, dadme socorro.

*Salen Musicos, Damas y Mahometo.*

*Músic.* A las bodas felices  
de Arminda bella,  
huye el Sol envidioso,  
nace su estrella.

*Mab.* No quede divertimento,  
fiesta, regocijo y gozo,  
que no intente el que quisiere  
lograr el premio dichoso  
de haber alegrado á Arminda,  
quando en mi amor la coronó.

*Arm.* Señor, á mi corazón  
hace horror el alboroto  
de las armas, y este sitio  
apacible y deleytoso  
con su amenidad convida  
á festejos amorosos.

*Mab.* Solo tu gusto procuro,  
retírese el campo todo,  
y mi Guarda y los Baxaes  
aquí nos asistan solo.

*Arm.* Bien me ayuda la fortuna. *ap.*

*Mab.* Cántad mis triunfos vosotros.  
*Músic.* Mahometo, dueño del mundo,  
para que el Cielo se asombre,  
hoy logra en Arminda bella  
mejor cielo con dos soles.

*Mab.* Qué bien me suena el acento,  
que me publica dichoso  
dueño tuyo! Proseguid.

*Ann.* Ahora era el tiempo propio. *ap.*

*Músic.* Mayor imperio la rinden,  
pues si él es dueño del Orbe,  
el Orbe y su pecho en ella  
mas imperio reconocen.

*Tocan al arma.*

*Mab.* Pero qué alboroto es este?

*Dent.* *Seg.* Arma, amigos valerosos.

*Dent.* *Ferg.* Santiago, Españoles míos.

*Seg.* Viva la Iglesia, vosotros.

*Mab.* Guardas, Soldados, Baxaes,  
traicion, traicion, llegad todos.

*Salen por una parte y por otra todos.*

*Seg.* Muera este bárbaro infiel.

*Mab.* Ah traidores! *Seg.* Mueran todos.  
*Saca la espada Arminda á uno, y pónese al lado de Segismundo, y menea los cuernos á cubilladas.*

*Mab.* Qué haces, Arminda? qué intentas?  
*Arm.* Christerna de Austria me nombro,  
tirano, y para matarte  
al lado estoy de mi esposo.

*Salen en batalla dos ó tres veces, y en una de ellas Arminda: van diciendo los versos siguientes en el Interin, hasta que sale Segismundo y todos.*

*Yep.* Ah perros, que aquí está un gato.

*Mab.* Valedme, amigos, vosotros.

*Dent.* voces. Huyamos.

*Mab.* Cielos, qué escucho!

*Seg.* Seguidlos y mueran todos.

*Todos.* Los muertos nos embarazan.

*Arm.* Feliz día! extraño gozo!

*Todos.* Victoria por Segismundo,  
victoria. *Yep.* Y Yepes y todo.

*Salen todos.*

*Seg.* Vuestra es la gloria, Dios mio,  
ya he vengado vuestro oprobio.

*Arm.* Segismundo?

*Seg.* Esposa amada?

llega á mis brazos dichosos.

*Yep.* Qué tú eras Christerna? Cielos,  
que lo dixes: soy demonio.

*Seg.* Proseguiré mis victorias.

*Yep.* Con esto acabó el negocio.

Señores, ya esto está visto:

aquí tiene fin dichoso  
la historia de Transilvano  
el Príncipe Prodigioso.

FIN.

Madrid año de 1802.

Se hallará en las Librerías de Quiroga calle de las Carretas y de la Concepcion Gerónima; en las mismas Librerías se venden sueltas y por docenas con equidad un gran surtido de Comedias antiguas, Tragedias y Comedias modernas, Saynetes y Entremeses.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid